

la protesta

publicación anarquista

Año LXVI
Nº 8087
Buenos Aires
JULIO
1963
PRECIO

\$ 10

ELECCIONES: farsa mayúscula de nuestra democracia

A medida que se acerca la fecha de elecciones aumenta la curiosidad por saber si podrán realizarse y si se permitirá a los electos constituirse en sus cargos dentro de los márgenes habituales de las democracias burguesas.

La principal característica que pone en tela de juicio esa posibilidad es la constante intervención militar en la vida pública. Si bien el militarismo es un problema mundial —sobre todo en el momento actual— en países de Europa o América del Norte ocupa un plano diferente al de Latinoamérica. En ésta, y en particular en la Argentina, afecta como en ninguna otra parte la estabilidad interna de cada estado.

Las instituciones pueden ser violadas en cualquier país del mundo por las fuerzas armadas, máxime cuando sus defensores civiles están cada vez en peores condiciones frente a los modernos armamentos. Pero lo que gradúa la gravedad de ese hecho es el tipo de estímulo capaz de producirlo. Probablemente en Europa o Estados Unidos puedan darse determinadas situaciones que provoquen la intervención militar y la deposición de un gobierno. Pero los estímulos que la provoquen serán excepcionales.

En la Argentina, como en casi toda Latinoamérica, la mecánica básica es la misma pero sus estímulos son muy frecuentes. Una declaración política del gobierno, una actitud en la UN, el reconocimiento de un partido o de un reclamo gremial, una reforma del agro, una medida de tipo económico, pueden ser en cualquier momento motivo suficiente para una acción militar.

Ese maliz agrega a lo que siempre criticamos de la democracia burguesa un agravante local: la participación directa y permanente de las fuerzas armadas en el gobierno. No sólo el pueblo carece de representación y las elecciones son un cheque en blanco; no sólo la sociedad masificada está a disposición de los grupos de poder, y la corrupción y la demagogia anulan toda acción política sana, como ocurre en otras partes del mundo; aquí, además, la actuación militar ininterrumpida impone lineamientos en todos los órdenes, aunque tenga que llegar a la acción bélica para dirimir sus propias disidencias.

Por otra parte, los políticos, eternos traficantes de ideas, principios y posiciones, se han adaptado en su mayor parte al juego tratando de aprovecharlo. No encuentran inconvenientes en entremezclarse en los tejes y manejes de las FF.AA. Pocos se resignan a perder el apoyo del peronismo o de sectores excluidos por prescripciones castrenses; los más tratan de jugar a dos puntas, aunque formalmente aparezcan definidos: ante las fuerzas armadas tratan de probar su intención de controlar al peronismo; y frente al pueblo esgrimen banderas antimilitaristas explotando su descontento con el régimen presente y con el militarismo como sistema. Pequeñas minorías, por otro lado, que carecen totalmente de caudal electoral, ven en el apoyo al continuismo de las FF.AA. el único camino para acercarse al poder.

Esa introducción de la variante latinoamericana del militarismo en el seno de la democracia burguesa conduce a la pérdida de noción de la magnitud de las tropelías cometidas. Tan familiarizados terminan los políticos y dirigentes con los contubernios, engaños, sobornos y ventas al mejor postor, que ni siquiera sienten la necesidad de disimularlo. Con ello dan pretexto a que el control militar se perpetúe, y provocan la extensión del desaliento popular. El individuo medio, ante la prepotencia de las FF.AA. y el denigrante sometimiento de sus "representantes", no advierte que es un problema de estructuras y concluye por perder la fe en el hombre y la confianza en sus propias fuerzas.

Ese es el "status"; para deducir qué va a suceder con las elecciones interesa, más que el proceso que lo originó, cómo funciona su mecánica actual frente a ellas.

La politización de las fuerzas armadas ha provocado su división en múltiples grupos, núcleos, logias y sectores, cuyo principal objetivo en cada una es el lograr un determinado cuadro de acción político-social por parte de los órganos de gobierno. Cuadro cuya sensibilidad política acusa hasta los acontecimientos menores de la vida diaria, y provoca, en constante tensión, actitudes y declaraciones. A medida que se afirma un determinado grupo en los puestos de mando efectivo, se va acentuando su repercusión en el Poder Eje-

cutivo nacional; y cuando su dominio militar es pleno, la dependencia del gobierno suele ser total. Ese mecanismo —y no otro— es el que resolvió el llamado a elecciones. En esa forma también se realizaron las del '58, la proscripción del peronismo o la destitución de Frondizi.

Actualmente está en el poder, como resultado de ese proceso, un núcleo militar que proclama su deseo de "cumplir la palabra empeñada". Suponiendo que sea realmente esa su intención, lo más que puede aspirarse es a que se mantenga lo suficientemente fuerte como para poder llevar a cabo sus planes.

Sin embargo, el potencial de los sectores militares en pugna varía con extraordinaria facilidad. En repetidas oportunidades hemos podido comprobar que jefes de importante gravitación actuaban tan pronto en pro de un sector

(Sigue en la pág. 2)

¿Defensa? ¿De qué Democracia?

Entre la serie de decretos represivos que viene dictando el Poder Ejecutivo, se destaca por la violencia de sus términos, el llamado de represión al comunismo.

Ya casi es norma general que en todo organismo internacional, se alzarán el representante argentino para denunciar al comunismo. Se podría pensar que realmente los bolcheviques están a un paso de tomar el poder y que el gobierno se aferra a la "democracia occidental" quemando sus últimos cartuchos. Pero para muchos de los que estamos aquí y vivimos el proceso político argentino, vislumbramos en esta política una tentativa de alcanzar los primeros puestos en el campeonato del anticomunismo, para poder marchar así a la par y si es posible del brazo con el gran país del norte, superando a algunos serios competidores latinoamericanos. Sin embargo, en este decreto, hemos notado peligrosas contradicciones y vaguedades que nos llevan más lejos y que nos preocupan mucho más seriamente.

Tal como expresan sus considerandos, se trata de "preservar el orden jurídico y las instituciones democráticas frente a la acción subversiva del comunismo que se propone abolir los derechos y garantías individuales". Vale decir que una medida tendiente a cercenar la libertad y los derechos individuales, pretende "preservar las instituciones democráticas". Es obvio que no puede defenderse la libertad y la democracia, atentando contra ellas.

Una idea puede o no ser equivocada, pero es irrenunciable el derecho de cualquier grupo de individuos a sostenerla. Si éstos emplean métodos violentos para imponerla, tendrán la inmediata reacción de los que concientemente se oponen a ella. Combatir al comunismo significa combatir una idea y no enlutar seres humanos.

Estamos de acuerdo en que la forma del poder por los bolcheviques significaría la abdicación de nuestros derechos y garantías por su esencia totalitaria y por eso lo combatimos. Pero lo combatimos con ideas y llegado el caso lo combatiremos con

las armas a nuestro alcance, impulsados por nuestra conciencia anti-autoritaria; y no con decretos represivos que no son más que expresiones igualmente absolutistas.

Intentar reprimir a individuos por lo que sus ideas puedan significar, denota una evidente inclinación totalitaria o en el mejor de los casos una absoluta inseguridad en las propias convicciones.

Independientemente de nuestra posición de fondo frente a la represión individual o colectiva contenida en el decreto en cuestión, no podemos pasar por alto la intención que se trasluce a través del mismo de extender sus dictados sobre todo aquel que de un modo u otro sacuda la tranquilidad o simplemente moleste a los detentadores del poder. En otro de los párrafos del decreto, dice: "No sólo debe considerarse acción comunista a la que se realice pública y ostensiblemente, sino también a toda aquella que se desarrolle en beneficio del comunismo, aunque se la pretenda disfrazar tras otros móviles diversos".

La admirable vaguedad de este párrafo, complementado con el inciso 4 del art. 4º, nos da la pauta del alcance del mismo. Todos sabemos muy bien que hoy día, con los eficaces aparatos de propaganda existentes, es fácil colgar el rótulo de comunista a cualquiera. Más sencillo resulta todavía, suponer acción comunista disfrazada a cualquier tipo de manifestación social que no con venga a los intereses de los gobernantes. Para éstos, entre los que probablemente más de una vez seremos incluidos, correrían también la lista de articulados que detallan meticulosamente una larga serie de inhabilitaciones y castigos.

El decreto posterior sobre la reestructuración de la Secretaría de Informaciones, indica bien a las claras la puesta en marcha del aparato policial destinado a tales fines.

En resumen, vemos en estos decretos un serio intento de legalizar la persecución política y social, por lo que no podemos quedar pasivos ni indiferentes.

ALDO

Desde Brasil

¿Retorno al Getulismo?

Para este Brasil inmenso, cuyas diversas regiones ofrecen violentos contrastes entre sí, donde todos los estados de la civilización aparecen a distancias muchas veces reducidas, es imprudente querer aplicar fórmulas para caracterizar fenómenos sociales, de peculiar originalidad.

Continente más bien que nación, Brasil no puede ser rotulado con generalidades. ¿Qué hay, por ejemplo, de común entre Bahía, cuyas viejas estructuras patriarcales resisten los lentos cambios que provoca una urbanización progresiva, y San Pablo, corazón industrial de la región meridional, o Curitiba, que cuenta actualmente con varios centenares de miles de habitantes? Incluso los temas que parecen más conocidos, por haber sido tratados con frecuencia por la prensa internacional, como el de las "favelas", cambian de aspecto, de color y de significación, cuando son estudiados, no desde el exterior por observadores turistas, sino por quienes en ellas habitan. Para quien ha vivido la existencia cotidiana de las "favelas" es imposible confundir estas comunidades africanas que acepan en las alturas de Río con las abarrotadas "villas miserias" del Gran Buenos Aires, o con las masas andrajadas de las "poblaciones callampas" de Santiago de Chile. Los orígenes, el clima, la organización social la moral y la conducta de quienes habitan tales viviendas difieren profundamente.

Para nosotros, que abordamos decididamente los problemas sociales desde el ángulo de la toma de conciencia, de la forma de asociación y de los métodos de lucha de la clase obrera, resulta igualmente necesario estar prevenidos contra los paralelismos fáciles y engañadores, frutos de un vocabulario deficiente y no de la semejanza de situaciones.

Del sindicalismo de importación — introducido por los anarquistas y los socialistas europeos inmigrados a fines del siglo XIX y principios del XX — sólo quedan marginales perceptibles en algunas corporaciones y en pocas ciudades. Sin descartar la posibilidad de renacimiento de un movimiento sindicalista auténtico, es decir, animado y dirigido por los mismos trabajadores, al panorama actual no permite ilusión alguna. El tipo de dirigente sindical es hoy el "pelego", el burócrata del aparato, condicionado por sus intereses de intermediario y no por una vocación de militante. El origen de ese término es por de más significativo "Pelego" es la manta que se coloca sobre el lomo del caballo para protegerlo del contacto de la silla. En la máquina sindical, el "pelego" es el funcionario que asegura la relación entre la masa de asalariados y la administración oficial. Generalmente es sinónimo de "gangster" de poca monta, de individuo "acomodado" con las autoridades o con los patronos. Por definición, es inamovible.

La legislación del trabajo y los reglamentos que afectan al funcionamiento de los sindicatos provocan y aseguran la existencia de esta burocracia, especie de prolongación natural del Ministerio de Trabajo y eficaz colaboradora con los comités electorales, o aliada de esos supercomités que son los grupos de presión, los partidos y los equipos de recambio del poder, tanto federal como estadual.

La legislación del trabajo favorece a esta burocracia. El sistema puesto en vigencia por el presidente Getulio Vargas en los años de 1937-1945 (Estado Novo) tendía,

en cuanto al plano sindical, a ser sostenido por el esfuerzo obrero, pero sin darle oportunidad de intervenir o de expresarse con caracteres propios. Era un peronismo antes de Perón. Los sindicatos eran reconocidos, incluso alentados, pero debían adaptarse al molde prefabricado del getulismo. Las cotizaciones eran descontadas del salario obrero, y los fondos así obtenidos servían para asegurar el funcionamiento de un inmenso aparato, el único reconocido por la administración del Estado y que controlaba, a su vez el de los múltiples servicios sociales.

Actualmente ese sistema sigue funcionando, con sus lamentables consecuencias para el movimiento obrero. Desde el momento en que mete la nariz en cuestiones sindicales, el asalariado emerge de su clase para entrar en la casta de mandarineros o de aprendices de mandarines sindicales. Se le conceden muchas horas pagas para cumplir con sus funciones de delegado; establece contacto con los profesionales del sindicato y, por regla general, que ha perdido, como militante, para sus compañeros de trabajo. Ciertamente hay excepciones, puesto que existen hombres abnegados e incorruptibles. Pero, en ese caso, deben luchar anudado contra la propia burocracia sindical. Por otra parte, la inmensidad de las ciudades y la dispersión de las empresas y las usinas son otros tantos obstáculos al funcionamiento democrático de los sindicatos. El surgimiento repentino de muchas industrias y el enorme apilamiento de la población se conjugan con la ausencia de una larga práctica de participación sindical y la falta de una tradición sindicalista, rota primero por el dominio comunista de los sindicatos, en la década del 20 al 30, borrada por los regímenes de fuerza que vinieron posteriormente.

Las masas obreras continúan existiendo, desde luego. Pero se trata sólo de masas, de cohortes movilizables y manipulables, y no de fracciones conscientes que participen en una política de clase. Más que un sujeto constituyen un objeto. De tal modo que los estados mayores políticos los utilizan a porfía. Empezando por los comunistas, que hacen su doble juego habitual: cultivar y explotar el descontento y las frustraciones de los asalariados de aseo, al mismo tiempo que practican una sutil política de alianza y de compromisos con los grupos de "pelegos". Las demás fracciones cuentan igualmente con una extraordinaria habilidad para la fabricación de "cocktails" a base de grupos de presión, a veces fundamentalmente antagónicos, pero ocasionalmente coincidentes.

Así, cuando a principios de marzo último la posición del presidente Goulart se sentía debilitada por la oposición de diversos grupos parlamentarios y por la discusión de su política exterior, se creó un conglomerado de fuerzas para concederle una base "popular". El "Comando General dos Trabalhadores", especie de oficina de relaciones sindicales, donde se encontraban comunistas y nacionalistas, recibió el apoyo del ministro de Trabajo, Almino Alfonso, en su demanda de convertirse en Confederación General del Trabajo y de ser reconocido oficialmente como tal. (Existe un texto legal que prohíbe la creación de una Central única). Cuando el "Comando" expresó su deseo de celebrar una manifestación en Río para sostener al presidente Goulart, el general comandante del primer ejército, Osvaldo Ferreira, declaró, en un discurso pronunciado con motivo de una cere-

monia militar, que sus tropas garantizarán la libertad democrática de reunión y manifestación. Un grupo de diputados nacionalistas (se encuentran en casi todos los partidos, que no son más que máquinas electorales), apoyó el conjunto de la maniobra.

Con igual rapidez y agilidad se realizó la contramaniobra. En primer lugar fué el ejército, que, por boca del ministro de Guerra, Amauri Kruehl, reprochó al general Ferreira el haberse entrometido en política menuda. Luego el mismo Goulart, temeroso de tener que pagar el apoyo de la coalición nacional-comunista, con el colapso de su difícil equilibrio gubernamental, agradeció la intención en las fuerzas populares, pero rechazó la creación de una C. G. T. Sin contar que Carlos Lacerda, gobernador del Estado de Guanabara, es decir, de Río de Janeiro y de una parte de sus contornos, hizo saber que no toleraría manifestación alguna en el territorio de su jurisdicción, del mismo modo que no autorizó la celebración de la conferencia continental en favor de Cuba Castrista. En San Pablo, donde las fuerzas sindicales son más poderosas que en el capital, las corrientes "democráticas" rechazaron la idea de una central única y, más aún, la de una C. G. T. en manos de los comunistas.

El telón bajó sobre un cuadro, pero en seguida se levantó sobre el siguiente. Hace falta una gran experiencia en el juego de la interpretación política — deporte en el cual se destacan diversos grupos de intelectuales, socialmente integrados, pero verdaderamente revolucionarios — para descubrir a la clase obrera, su voluntad y sus intérpretes en este círculo tropical. Lo cual no significa que la clase obrera no sea una realidad. Lo que le falta es la conciencia de sí misma. Al menos, en este juego público.

Abril 20 de 1963. S. PARANE

ELECCIONES...

(Viene de la Pág. 1)

como de otro con idéntica decisión. El hecho que los sectores no estén claramente definidos ni por ideología ni por planes políticos sino por vagos esquemas, hace que se integren en función de compromisos de palabra y especulando con el juego de intereses personales. Por eso es que muchos políticos, que han descubierto esa vulnerabilidad de los cuadros castrenses, dedican grandes esfuerzos en influir mediante intrigas y maquiavelismos.

En definitiva, la situación en estado de régimen es la que el grupo dominante en las fuerzas armadas impone al P. E. y a otras instituciones de gobierno mientras su tacto sea suficiente como para no provocar deserciones en sus filas de los mandos que constituyen su aval militar. Como esa precaución es difícil de mantener — los estímulos para las fluctuaciones de poder de los distintos sectores militares pueden incluso ser ajenos a la conducta del grupo dominante — se hace imprevisible el futuro inmediato o lejano.

En consecuencia, nunca más que ahora ha carecido de sentido asignar un significado a la elección o a medida institucional alguna. En otras oportunidades un colaborador sostuvo que el acto de votar podía tomarse como el de pagar impuestos o boletos de tranvía. Hoy podemos afirmar que ni siquiera con ese criterio puede justificarse el voto.

Las elecciones constituyen en este momento un acontecimiento social de importancia casi nula. El hecho de que su resultado final se resuelva en tratativas a puertas cerradas en el colegio electoral las desprovee inclusive de lo único que se les podía reconocer: sentido estadístico. Creer que tienen algo que ver con algún cambio de status es simplemente una consecuencia de la ficción de un esquema puramente formal.

Hasta que transformaciones de fondo — especialmente desde abajo — no modifiquen el clima general de sumisión resignada que vive el país, la intervención militar perdurará. Sólo la resistencia activa a ella evitará que se siga sucediendo. Entretanto, la elección como salida no es más que una forma de evadir una responsabilidad cuya trágica consecuencia es el fortalecimiento paulatino de las cadenas opresoras.

LORENZO

Carlos E. Haller

VICIOS Y VIRTUDES DE LA PLANIFICACION

Conferencias

EN LA BIBLIOTECA "JOSE INGENIEROS"

Santander 408 - A las 20.30

Julio 13 - LORENZO DE VEDIA: "¿Marcha la humanidad hacia el progreso?"

Julio 27 - OSCAR MATTIUSI: "¿Qué es y cómo funciona una computadora electrónica?"

Agosto 10 - LUIS DI FILIPPO: "Semblanza de Henry David Thoreau".

Agosto 24 - CARLOS S. BIANCHI: "El hombre y la tecnología".

EN LA FEDERACION LIBERTARIA ARGENTINA

Humberto I 1039 - A las 20.30

Julio 20 - LUIS DANUSI: "Repercusiones de la Revolución Española de 1936".

Agosto 3 - JUAN B. DICHIA: (Tema sin confirmación).

Agosto 17 - CARLOS S. BIANCHI: (Tema sin confirmación)

Cualquiera que, sin ser economista o sociólogo, observe con cierta atención la marcha de los acontecimientos mundiales, podrá ver que todo se encamina hacia grados más o menos acentuados de planificación. Y no sólo en torno a los fenómenos crematísticos podemos anotar esa tendencia, sino también en lo tocante a las más diversas y complejas actividades de la vida social. La planeación se ha convertido en una de las grandes modas políticas de nuestro tiempo.

Quienes vivimos en el mundo "capitalista" (para llamarlo con el epíteto convencional que le asignan sus enemigos), no la hemos visto aplicada sino a través del más grueso oportunismo, en defensa casi siempre de los sectores privilegiados de la sociedad, aunque muchas veces disfrazada con los ribetes demagógicos de la emancipación proletaria.

Conocemos de sobra en Argentina los ejemplos de intervención estatal en la economía y en la sociedad: juntas reguladoras de la producción, I.A.P.L., control de cambios, nacionalización de depósitos bancarios, permisos previos de importación y exportación, subsidios a industrias insostenibles, aranceles aduaneros, planes quinquenales, etc., etc. Coordinadas o no en un primer

CONGRESO EXTRAORDINARIO DE LA F. L. A.

Los días 17 y 18 de Agosto próximo se realizará el Congreso Nacional extraordinario que la Federación Libertaria Argentina viene preparando desde hace varios meses.

La reunión de antecedentes y elementos de trabajo para dicho Congreso ha sido publicada por dicha organización en 7 boletines especiales, en los que han tenido entrada las diferentes ponencias y sugerencias.

El Orden del Día aprobado oportunamente por el Secretario del Consejo Nacional es el siguiente:

- 1) Constitución del Congreso;
 - a) apertura del Congreso.
 - b) designación de la Comisión de Credenciales y consideración de su despacho.
 - c) elección de la mesa.
- 2) Informes;
 - a) Consejo Nacional.
 - b) Comisión Organizadora.
- 3) Designación comisiones de estudio.
- 4) Declaración de Principios.
- 5) Estructura.
- 6) Normas Orgánicas.
- 7) Cotizaciones.
- 8) Boletín Interno.
- 9) Relaciones Internacionales.

momento (por lo general no lo estuvieron), todas estas y muchas otras medidas de intervención estatal en los países capitalistas requirieron pronto la necesidad de una planeación para evitar la superposición o el enfrentamiento de sus aplicaciones concretas, y para impedir efectos derivados no previstos en sus orígenes. También la política económica tiene sus alodiamides...

Es así como hoy en día la necesidad de planificación — de la sana planificación — se pregona por doquier con la insistencia de un slogan publicitario. La X Conferencia de la CEPAL, reunida en Mar del Plata en mayo, giró en gran medida alrededor de este reclamo. Incluso en las fuentes menos sospechosas de autoritarismo se deplora "la ausencia de una adecuada planificación" en el proceso de la actividad industrial argentina ("La Protesta", mayo de 1963, pág. 1).

A principios de este siglo, la economía planificada sólo existía en los escritos de algunos teóricos socialistas. Es verdad que mucho antes aún, los creadores de "países de Utopía" ya señalaban, explícita o implícitamente, la necesidad de una ordenación racional del género humano: planeación económica y sociológica, en una palabra.

Peró con alcances vastos, nadie comprendió esta urgencia hasta el advenimiento de hechos nuevos en la historia humana en la primera mitad de esta centuria.

Los más importantes de estos hechos son: 1º) El éxito de los tres planes quinquenales de la URSS, lanzados dramáticamente a partir de 1928. Aunque las cifras oficiales pudieran estar considerablemente abultadas, no cabe duda de que, hasta ese momento, ningún país había experimentado una transformación tan rápida desde el estado de una economía agraria hasta convertirse en una moderna potencia industrial; 2º) La gran crisis o depresión mundial, que comenzó en la tercera década del siglo en algunos países y en 1929-30 en EE.UU.; y las medidas no ortodoxas tomadas para contrarrestarla: expansión monetaria, disminución de la tasa de interés, obras públicas, etc.; 3º) Las dos grandes guerras totales, que exigieron la regulación del ahorro, el reparto de recursos, la eliminación de las especulaciones y el ordenamiento de prioridades para los trabajos de reconstrucción; 4º) Las obras y ensayos teóricos sobre economía planificada, anteriores, concomitantes o posteriores a los tres grupos de hechos expuestos, contribuyeron asimismo a familiarizar las mentes de pueblos y gobiernos con la idea de la planificación económica y social.

Vengamos ahora al meollo de estas reflexiones: ¿Configura esta tendencia universal hacia la planificación una experiencia saludable o bien una trampa deletérea para el género humano? Tal como se formula aquí la pregunta, creemos estar ante un falso dilema, como lo son muchos de los que se proponen hoy a la perpleja decisión de los hombres.

En primer término, conveganos en que, aunque pocos países carecen hoy de planes, hay grados diferentes de planeación. Recordemos también que hay una apreciable diferencia entre simples medidas de intervención estatal, casi siempre improvisadas, y un planeamiento integral

de toda la sociedad o al menos de sus más importantes expresiones.

Aunque diversificados según matices propios, los varios intentos en tal sentido pueden ser clasificados en tres grupos: a) Países desarrollados no comunistas; b) Países comunistas; c) Países insuficientemente desarrollados.

En los del primer grupo, regidos todavía, aunque sólo nominalmente, por un criterio económico "liberal", el Estado busca encauzar adecuadamente las tendencias más o menos espontáneas que se manifiestan en el seno de las respectivas sociedades, para orientarlas hacia el bienestar común, procurando asimismo eliminar todas las actitudes monopolistas o de otro modo antisociales que atenten contra el juego verdaderamente libre de las tendencias constructivas. Este papel coordinador no asume la forma de un plan rígido y general, ni logra desprenderse suficientemente de los intereses económicos de la clase gobernante, pero "constituye una aproximación cada vez mayor a la planificación, la cual tiende a ser más firme y más amplia a medida que se van realizando las tendencias presentes" (Gunnar Myrdal, "El Estado del futuro").

El grupo de los países comunistas, mejor designados como "de economía socialista" aunque esten lejos de haber construido un socialismo integral, se caracteriza por la nacionalización de toda la industria y la colectivización de la agricultura, sustituyendo el Estado o sus desprendimientos verticales, a las organizaciones espontáneas mediante la férrea sujeción de toda la vida económica y social a un planeamiento centralizado y coactivamente impuesto.

Los países del tercer grupo "han heredado de los regímenes coloniales, en los cuales fueron muchos de ellos mantenidos hasta tiempos muy recientes, un alto grado de reglamentación, de expediente y de pequeña burocracia" que es ineficaz para solucionar los graves problemas de crecimiento a que se ven enfrentados. Por otra parte, "han empleado su breve período de independencia para aumentar considerablemente esos

impedimentos administrativos", (G. Myrdal, op. cit.). Todavía hay poca planificación en estos países, pero donde ella existe o se insinúa, tiende a tomar las características de la implantada en los países comunistas; impedida, eso sí, de alcanzar la magnitud y absorción que muestra en éstos, por las malas comunicaciones, el temperamento rebelde, anárquico, indisciplinado, entusiasta de sus habitantes, y por la escasez provisional de eficaces medios de control y presión.

Hemos dicho más arriba que la pregunta: "Planificación: ¿ángel o demonio?", constituiría un falso dilema. Si la consideramos desde distintos ángulos, veremos por qué.

Ante todo, se nos ha inculcado la noción de que no podremos sobrevivir sin llegar, tarde o temprano, a racionalizar nuestra producción, distribución y consumo. Pero hay formas y formas de racionalizar.

Tan "planificada" puede ser una economía basada en el entendimiento y la coordinación de grupos humanos libremente concertados, como una economía de férreo dirigismo y centralismo totalitario. La segunda manera es, sin duda, la más fácil de inmediato realizable. La primera debe apelar a la inteligencia y sociabilidad de cada individuo, y parece utópica. Habrá, sin embargo, quienes prefieren ensayar una y mil veces esta última, alentados por su fe en la libertad del hombre y en la capacidad de éste para transformar su espíritu, aunque ello demande muchos recomienzos.

La tendencia mayoritaria que podemos ver actuar en el mundo entero, aún en aquellas sociedades de inspiración liberal apunta a un dirigismo de tipo centralista en nuestros días. Quizá tenga que ser así, dado el nivel actual de la evolución humana. Pero los pocos que intuyen las aspiraciones del espíritu a expresarse en un obrar emancipado, confían más en la forma no-autoritaria de planeación y procuran hacerla realidad.

(Viene de la pág. 4)

Otro Aniversario de "La Protesta"

El 13 de junio cumplió nuestra hoja su 66º año de vida. No puede ostentar hoy, lamentablemente, la regularidad (cotidiana durante muchos años) de otros tiempos pero sigue en la brega, que es lo fundamental. La palabra anarquista, la inquietud libertaria, la protesta contra la injusticia y la iniquidad que son la norma en nuestro mundo y en nuestro tiempo, siguen teniendo su expresión en nuestra vieja publicación que significa, hoy como hace 66 años, un AQUÍ ESTAMOS del anarquismo.

Esa presencia, esa vitalidad y esa continuidad en las raíces, fueron la tónica del lunch con que se festejó el aniversario el sábado 15 de junio. La concurrencia, un tanto reducida debido al diluvio y tormenta que azafaba Buenos Aires, pasó un rato agradable escuchando un poco de música, conversando con viejos y nuevos compañeros, entre los que se contaron algunos de ciudades del interior, La Plata, Córdoba, Santa Fe, felices de encontrarse y de rendir ese homenaje a la hoja, cuya continuidad estuvo significativamente recordada al entregarle la "fórmula de cumpleaños" al veterano y querido compañero Esteban Delmastro, que, como dijera quien se la ofreció, representa una vida entregada a LA PROTESTA y cuarenta años del periódico.

Entramos así en el año 67, para el que confiamos en afirmar la mensualidad del periódico y ampliar nuestro campo de actividades.

LA REDACCION

VICIOS Y VIRTUDES...

(Viene de la pág. 3)

cerle rendir todas sus posibilidades latentes, aunque más no sea que a través de los resquicios y fisuras que deja todo sistema dictatorial, por más perfecto que nos lo imaginemos.

Porque, en definitiva: ¿qué significa tener fe en la libertad? Significa profesar un idealismo de signo evolucionista, cuyas etapas las recorre el hombre pasando por edades y experiencias, adquiriendo cada vez más dominio sobre la naturaleza y sobre sí propio. Este dominio (no circunscripto tan sólo a su cuerpo físico, sino hecho extensivo a su inteligencia y sentimientos) reemplazará al que hoy tienen que imponerle las instancias coactivas exteriores (gobierno, policía, legislación).

Contrariamente al idealismo absoluto, que reputa ya dadas de una vez para siempre las condiciones de la libertad humana integral, aquel otro idealismo cree ver solamente pasos, etapas en un camino cuya meta parece alejarse conforme progresa el peregrino.

Esto no quiere decir, ni mucho menos, que debemos renunciar a vivir ya hoy como quisiéramos hacerlo en el futuro. Pero no podemos pretender que la sociedad nos alentará para ello, ni que nos dará sus parabienes, porque seguramente seremos nosotros quienes desentonemos con el nivel histórico general, y no la humanidad entera. Dichas formas de vivir, ensayos de laboratorio para la integración armónica de individualidades autodeterminadas, durarán lo que dure el entusiasmo inicial que las pone en marcha o la tensión que logren oponer el medio adverso en que se desenvuelvan. Su mera existencia esporádica, su sola posibilidad, bastan para bosquejar un cuadro del futuro hacia el que se sentirán llamados, por convicción sentimental e intelectual, muchos de los que de otro modo nunca hubieran pensado o creído en ellas.

Esto no quiere decir, ni mucho menos, que debemos renunciar a vivir ya hoy como quisiéramos hacerlo en el futuro. Pero no podemos pretender que la sociedad nos alentará para ello, ni que nos dará sus parabienes, porque seguramente seremos nosotros quienes desentonemos con el nivel histórico general, y no la humanidad entera. Dichas formas de vivir, ensayos de laboratorio para la integración armónica de individualidades autodeterminadas, durarán lo que dure el entusiasmo inicial que las pone en marcha o la tensión que logren oponer el medio adverso en que se desenvuelvan. Su mera existencia esporádica, su sola posibilidad, bastan para bosquejar un cuadro del futuro hacia el que se sentirán llamados, por convicción sentimental e intelectual, muchos de los que de otro modo nunca hubieran pensado o creído en ellas.

Más no sólo el libre asociacionismo fracasa una y otra vez en el presente; también le ocurre lo propio a la política social mejor planificada, ya sea por errores de cálculo, por catástrofes, por ineptitud de los dirigentes o tan sólo porque Dios había planificado de otro modo desde la eternidad. Esta idea de un Dios

planificador no es nueva en el mundo, al menos para quienes creen en el destino, en la providencia, o simplemente acostumbren exclamar ante cada desventura: "c'est la vie!".

En el caos económico de nuestras sociedades, que ya hace mucho abandonaron el tan mentado "laissez faire" y no se atreven aún a reconocerlo, viene muy bien una buena planificación hecha sobre la pauta de criterios científicos y con especial respeto por las necesidades de las clases en ascenso.

Mientras se proceda con métodos "democráticos" normales, es decir, en el marco de las atribuciones que al Estado conceden las cartas constitucionales de corte liberal (no desvirtuadas por "leyes de emergencia"), dicha planificación dejará entre sus mallas suficiente espacio para que por allí se cuelen los embaucadores de siempre y alguno que otro chispazo de originalidad creativa. Cuando se utilicen, en cambio, estrictos métodos dictatoriales de realización y control, podrá verse que el hombre se comprimirá dentro de ellos hasta que nuevas condiciones materiales, ya sea de extrema pobreza o de elevado confort, lo hagan estallar espiritualmente y buscar nuevos caminos... incluso los del Cielo.

De cualquier modo, y sea como fuere que opinemos sobre ello, el slogan de la planeación económica social se ha impuesto hoy en día en las mentes de sociólogos y economistas, quienes con su prestigio científico lo están haciendo aplicar hasta por los gobernantes de mentalidad más recalcitrante al cambio. Nuestro deber es analizar sus vías y resultados, procurando que su aplicación no nos sorprenda en ignorante asombro, sino en activa participación constructiva, para así atemperar sus efectos perniciosos y hacer nuestras sus realizaciones benéficas.

La ley de gravedad obliga al río de montaña a descender hacia el valle. Si procuramos detenerlo, nos arrollará, inundándonos a su paso. Ensayemos, en cambio, cavarle cauces, embalses y desvíos, y lo tendremos reducido casi a nuestro tamaño de pequeños mortales. Si hoy la ley interna de la economía va hacia el socialismo, y la lógica interna del espíritu se encamina hacia la libertad, demos pasos concertados al ritmo de esas fuerzas para que, al arribar a sus metas respectivas y proclamadas, no las destruyan, sino que las rieguen con sus savias de vida y progreso.

La ley de gravedad obliga al río de montaña a descender hacia el valle. Si procuramos detenerlo, nos arrollará, inundándonos a su paso. Ensayemos, en cambio, cavarle cauces, embalses y desvíos, y lo tendremos reducido casi a nuestro tamaño de pequeños mortales. Si hoy la ley interna de la economía va hacia el socialismo, y la lógica interna del espíritu se encamina hacia la libertad, demos pasos concertados al ritmo de esas fuerzas para que, al arribar a sus metas respectivas y proclamadas, no las destruyan, sino que las rieguen con sus savias de vida y progreso.

GRUPO "1984"

En oportunidad de una visita de Mario Marrone a un instituto de la Universidad de Buenos Aires establecimos la siguiente conversación en torno a los principios y propósitos del grupo "1984" de estudiantes de Ciencias Médicas de Rosario, del cual es integrante.

Pregunta: ¿Cuál es el motivo que los impulsó a la formación de este grupo?

Respuesta: Plantear un nuevo enfoque de los problemas de la sociedad contemporánea que estuviera al margen de una opción entre bolchevismo y capitalismo, considerando que es necesario realizar una labor de estudio y de formulación de condiciones reestructurativas para esta sociedad de transición contraponiendo al pretendido realismo de los grupos políticos y politizantes una concepción de la realidad surgida de una visión abarcativa de la sociedad contemporánea: la cultura, la educación, la sociedad, la economía, la dinámica psicológica.

Partimos de la base que esas condiciones se encuadran dentro de una orientación socialista no autoritaria, reaccionando, simultáneamente ante el error de algunas políticas revolucionarias, como el marxismo, que hacen un enfoque unilateral de un campo social donde se combinan e influyen mutuamente factores que trascienden el mero nivel político económico.

P.: ¿Por qué lo llamaron "1984"?
R.: "1984" es el título de una novela de George Orwell donde se pinta la vida de una sociedad totalitaria. El miedo, la delación, los extremados meca-

nismos de coerción psíquicos y físicos, la ansiedad incesante, las consignas repetidas hasta la obsesión por los diversos sistemas de propagandas logran en "1984" manipular al individuo hasta convertirlo en un ser sumiso y obediente del estado totalitario.

"1984" adquiere entonces connotación de alarma y es que, frente a la amenaza del totalitarismo, ponemos énfasis en la reafirmación de las libertades, que constituyen un valor esencial de la vida.

"La libertad moderna —dice Ignacio Silone— comenzó mediante el reconocimiento del "Habeas Corpus"... La consigna de la nueva resistencia contra los totalitarismos debería ser el "Habeas Animam", el derecho de cada ser humano a su alma".

P.: ¿Qué actividades han realizado hasta la fecha?
R.: Desde que se fundó el grupo, es decir desde enero de 1961 se han efectuado varios ciclos, algunos de los cuales han estado a cargo del doctor Rafael Grinfeld, el ingeniero Carlos S. Bianchi, el doctor Juan Lazarte, el doctor Carlos Machado y del doctor Eduardo R. Colombo, además se han hecho seminarios y debates dentro del grupo. Se manifestó nuestro apoyo a los estudiantes cubanos revolucionarios en el exilio por medio de publicaciones. Se difundió el pensamiento de los intelectuales libres contemporáneos como Erich Fromm, Albert Camus, Herbert Read, Bertrand Russell, Martin Buber y otros, haciendo circular sus obras.

P.: ¿Cuáles son las actividades programadas para un futuro inmediato?

R.: Hemos invitado al doctor Manuel Martín Fernández a dictar dos conferencias en la Facultad de Medicina. Sin embargo no se ha podido concretar la programación de las mismas debido a un hecho que quiero recalcar especialmente: El Poder

Ejecutivo, por intermedio de la Policía Federal ha prohibido al doctor Martín Fernández hablar en público, dados sus antecedentes supuestamente "comunista". Incluso no se le ha permitido dictar conferencias en la Sociedad de Medicina Psicosomática de la cual es uno de sus miembros fundadores. Esto, hace obvia toda calificación. Por otra parte conocemos la trayectoria libertaria de Manuel Martín Fernández.

Nuestro compañero Sergio Bodo iniciará este mes un ciclo de charlas, tratando el tema "Teoría de la transformación social". En este ciclo participarán compañeros de Medicina, Bellas Artes y de Psicología.

P.: ¿Cómo ve la labor futura del grupo?
R.: En primer lugar es necesario unir y coordinar esfuerzos con entidades y grupos que sostienen postulados afines con los nuestros. Por otra parte es fundamental la difusión ideológica, que tendría que tener gran aceptación si se hicieran los esfuerzos necesarios, ya que creemos que nuestros conceptos son claros, coherentes y lógicos, además es interesante para nosotros ampliar el estudio de una serie de experiencias concretas que se realizan en la actualidad promoviendo una transformación social que incluya una integración de reestructuraciones económicas con modificaciones en el proceso de socialización y cambios sustanciales en los sistemas de relaciones humanas, tales los ensayos de educación extraescolar para el desarrollo cultural y económico y el ejemplo de las comunidades cooperativas, de las cuales tenemos una lo suficientemente cerca como para establecer un contacto productivo. Se trata de la Comunidad del Sur en Montevideo.

Estudiante Universitario

DESDE MEXICO

José Muñoz Cota

LA CONFEDERACION CAMPESENA INDEPENDIENTE

La creación de la Confederación Campesina Independiente, a la sombra del general Lázaro Cárdenas, suscitó un enconado debate. Conviene, pues, definir los términos de esta polémica.

¿Una nueva central campesina, cualesquiera que sea, significa algo para el campesinado nacional?

¿Independientes de quién, de qué? ¿Qué alcance tiene esta connotación?

Se supone, imaginamos, que serán independientes del gobierno. Las relaciones de la Confederación Nacional Campesina con el Estado y su sumisión a él, de manera incondicional, es obra de un decreto presidencial expedido por el general Lázaro Cárdenas.

Entonces, quiere decir que el general Cárdenas supone, ahora, que la CNC, por sus relaciones con el Estado ha resultado inoperante y que su organización, por decreto, fue un fracaso? Así hay que creerlo puesto que ha promovido una nueva. Lógicamente a la existente la considera inoperante.

La nueva central ¿va a operar alejada del Estado, en contra de él?

Porque si va a operar de acuerdo con el Estado, entonces, ¿para qué dividir a los campesinos con otra central?

¿La nueva central campesina estará en oposición al gobierno?

Aquí es donde hay que encontrar la causa de esta agitación política.

Los dirigentes, a la sombra de Lázaro Cárdenas, proyectan una central con tenedencias marxistas leninistas, o, de otro modo, una central esencialmente CASTRISTA.

Esta central será el órgano de lucha bolchevisque para minar y derrocar a este régimen cuando se presente la oportunidad, o, ¿es que va a caminar de acuerdo con el gobierno?

La revolución que proyectan será de tipo castrista, es decir bolchevique.

¿Acaso lo han declarado así? Hasta cierto punto sí que lo han hecho, si se toman en cuenta algunos dis-

cursos pronunciados; pero no lo han hecho en declaración formal y categórica. Para esto no han tenido valor civil.

Para el pueblo, una nueva central campesina no puede tener importancia.

Los expedientes pendientes de resolución están en manos del gobierno; no serán las organizaciones campesinas las que puedan resolverlos, ni siquiera gestionarlos o promoverlos y, menos aún, una central que desde el principio se ostenta como enemiga del régimen; la propia CNC no tiene oportunidad de realizar esta tarea en favor de los campesinos. El Departamento Agrario, por sugestión y orientación presidencial, es el que está terminando con los latifundios y entregando la tierra a los campesinos. La CNC no tiene fuerza popular, o fuerza política, para obligar al Estado a hacer algo que el Estado no haya resuelto previamente.

Lo anterior es evidente, tanto más, cuanto que la CNC es oficial, una dependencia oficial. La CCI sería aparentemente independiente, pero enemiga del régimen y, por lo tanto, para cumplir su cometido tendría, desde un principio que obligarse a una lucha CONTRA EL GOBIERNO, lucha llevada a sus últimas consecuencias que, en éste caso, sería una revolución armada, un golpe de Estado castrista.

¿Esto va a concretar a RECOMENDAR LOS CASOS Y A HACER PRESION MORAL PARA QUE SE SOLUCIONEN S A T ISFACTORIAMENTE?

Ya se ve que, apenas se comienza a plantear este problema, se encuentra uno con una serie de tropiezos muy serios, demasiados serios. Pero hay algo más: si una central más o menos, no tiene importancia por las razones que ya apuntamos, una central que nace y se origina con filiación bolchevique, castrista, abierta o encubiertamente, constitu-

(Sigue en pág. 8)

GREGORIO NASO (esp. para la Protesta)

EL ANARQUISTA RODOLFO GONZALEZ PACHECO

Alfredo de la Guardia, conocido y versado crítico teatral, profesor y publicista de arte dramático, ha dado a publicidad un *Cuaderno* sobre la "vida, la personalidad, el pensamiento y la obra" de Rodolfo González Pacheco. (1). De su lectura puede deducirse con toda razón y justicia, que el autor ha tomado a su biografía como un pretexto para desahogar sus resentimientos personales, o sus inclinaciones anti libertarias. Estas intenciones no se disimulan, aun cuando hace del dramaturgo reiteradas y ditirámicas referencias. Por lo contrario; a esos desmedidos elogios, opone el menosprecio despectivo hacia sus queridos compañeros de ideales y a las propias ideas anarquistas. Lo que es peor. Ya González Pacheco había calado hondo sobre la calidad moral de los biógrafos de los anarquistas, lo que nos inmuta de sus diatribas. Veamos como los define:

"No acaba de comprenderse al anarquista. Y esto se debe —parece una paradoja— a su propia sencillez, su rectitud, su coherencia con su idea. Siendo, como es, la mayoría de la gente, infija bailarina, su marcha firme, su talla a plomo, la desconciertan; su rotundidad hace gritar a los flojos, su fe encendida ciega o hace que puedan mirarle de reojo, torcidamente, sus biógrafos.

"De él, sí, puede decirse, parodiando al poeta: de blanco, de claro que es, a la luz no puede verse. Y cuando algo no se ve, ¿qué más que imaginario...? De imaginaciones sobre anarquistas se han llenado muchas planas de periódicos y libros. De folletinos. El hombre está ausente siempre, o caricaturizado en una forma que irrita o enerva de rabia o risa. Es trágico y bufo. Pareciera el anarquista condenado a accionar frente a un espejo cóncavo y a hablar para un lenguaje idiota. No lo entienden ni lo ven; lo proyectan, lo imaginan. Y nunca en bien, sino en mal, por descontento... Es fatal esto". (2). Curvándose en salud, o acusando el impacto, de la Guardia se apresta a replicar:

"Sí, sí —habíamos de contestarle—; pero es que en ese conglomerado tan vasto y tan diverso del anarquismo, hay anarquistas... y anarquistas. Ustedes proclaman anarquistas al poeta que escribió "Himno a la Belleza Intelectual" y también al asesino del Zar que manumitió a los siervos. Por fuerza la pintura tiene que ser diferente..." (3).

La leyenda folletinesca y policial, tejida en torno al terrorismo anarquista, hace que de la Guardia sostenga absurdos e incongruencias como estas:

"La fraternidad —afirma— está, como se sabe, extendida en toda la doctrina anarquista, aun cuando su aplicación la contradigan con el terror. Hay en ella un anticipo de la no violencia contrariado por una imposición, no deseada, y, sin embargo practicada, de la violencia más explosiva y ciega". (4). Hemos dicho que resentimientos personales han dictado este libelo anti-anarquista. El propio de la Guardia nos da los indicios para fundar nuestra acusación cuando reitera su encono al relatar un incidente sostenido con algunos familiares y compañeros de Rodolfo González Pacheco, en ocasión de solicitársele un prefacio para la edición de su *Teatro Completo*, en el año 1951.

De mala fe, sostiene que "luego de ciertas discusiones en que se afirmó el propósito de cercenar una parte, lo retiré. No era un prólogo anarquista... Este trabajo se publicó en mi libro *Imagen del drama*, Schapiro, 1954." (5).

La verdad de los hechos, es la siguiente: los "albaceas y herederos" de González Pacheco, a quienes trata de la Guardia en forma hiriente y despectiva, le solicitaron un prólogo sobre el teatro de Pacheco al crítico teatral y no a quien con un desconocimiento absoluto del militante anarquista, emita en el mismo juicios erróneos y equívocos sobre su pensamiento y acción ideológica, desfigurándolo.

Una circunstancia fortuita explica el porqué se recurrió a de la Guardia para prologar el *Teatro Completo*. El conjunto independiente *Nuevo Teatro* organizó, en los primeros meses del año 1949, un curso de conferencias sobre el teatro argentino. Entre los disertantes figuraba Alfredo de la Guardia, quien al refutar la impuesta crisis del teatro nacional, hizo referencias a auténticos valores del país, repletos de la escena, por diversos motivos. Entre esos autores mencionó a obra de nuestros amigos y compañeros. De la manera elogiosa y acertada que enjuició el teatro de G. Pacheco, lo testimonia, la carta que éste envió que el autor reproduce en el *Cuaderno* que comentamos. (6). Estaba en lo suyo; González Pacheco, presente en esa conferencia, aprobó y agradeció sus conceptos. Lo que no le hubiera perdonado nunca serían opiniones tan trasnochadas sobre el anarquismo como éstas:

"El anarquismo llevó siempre en su entraña un factor de imprecisión y disolución, según ha venido a demostrarse con su fracaso y sus dispersiones continuas, hasta la nulidad y la forzosa apertura en un plazo eliminado para el triunfo de la *Idea*" (7). "Eran errores ingéritos y congénitos del anarquismo, los que determinaron su desaparición como fuerza social, relegándolo a estériles conversaciones domésticas después de haber provocado inútilmente aquel terrorismo cruel de los últimos años del siglo pasado y los primeros del actual". (8).

Para responder a tanta ligereza de juicio recurrimos a su biografía:

"Y bueno. "El segundo día", en España, el pueblo tenía resuelto el tercero y el cuarto; toda la vida. Sin patronos, ni gobierno, volvió al trabajo, organizó el intercambio, vertió comedias y dramas y envió sus criaturitas a las escuelas. No paró un solo momento, que no fuera para limpiarse de frailes, militares y burgueses, ni sus labores ni sus gozes, ni lo tierno ni lo grave. Con el destino en sus manos, creció la responsabilidad del labriego y el obrero, del técnico y el artista. Sencillamente admirable."

"Ya sabemos que no es en "la realidad" que nos pondremos de acuerdo. Ni interesa. Pero, al menos, para gozarla, esta revelación de la vida, no es por el proletariado que ha de quedar a la mitad del camino la revolución social. No es un problema mañana. "El segundo día no es tan tremendo". (9). Como Alfredo de la Guardia ha visto con "espejo cóncavo" al anarquismo, y a las anarquistas, es natural que las viera desfiguradas. Incluso, a pesar de su oficio, cuando incursiona en el anarquista Pacheco y

su profundación en el teatro, lo desconoce.

González Pacheco ha llevado a escena, en la mayoría de sus obras teatrales, a figuras sencillas de obreros o campesinos anarquistas. Su gran tragedia, confesada pública y privadamente, en cientos de oportunidades, era no poder llevar al escenario la figura de Miguel Bakunin, por quien sentía una admiración inocultable.

Consecuente con su concepción del arte, "el arte es de creación personal, siempre; pero de finalidad social, también siempre". (10) se sirvió del teatro como de vehículo para transmitir sus ideas anarquistas. "Estoy de paso", solía decirnos cuando lo interrogáramos acerca de si se dedicaría al cine, con motivo de su película *Tres hombres del Río*, y cuando trabajaba en el guión cinematográfico *Martin Fierro*.

"Estar de paso" significaba que eran otros sus móviles e intenciones. Le interesaba el teatro, sus *Carteles*, conferencias, periódicos, la divulgación de su ideario anarquista. Ya lo había confesado, para que nadie se llamara a engaño, en términos categóricos y rotundos: "Tallado en la vida he traído el anarquismo. Como el rosal su cosa o su espina o cardo. Y esto lo saben también cuántos se me atravesaron; se rompieron las narices contra esta verdad de piedra: ¡Soy anarquista! En la naturaleza no cuentan los dilettantes. Bajo toda condición y a cualquier hora, vaca, matajo o higuera, van a la suya. Y yo también. No lengüeteo una torta ni vomito mi destino. Que vaya o venga, quien quiera con el cuchillo o la pala a darme vuelta la pisada, verá lo que deba ver: que allí pisó un anarquista". (11).

Con el mismo orgullo, sin pudor y sin ocultamiento, proclamaba una vez que escribía: "La pluma como el cuchillo: para herir o abrirse cancha. Nada ni nadie justifica al escritor de oficio. El "intelectual" es una forma de la decadencia, como el matoide a salario. Razonadores del crimen... razonadores del éxito, son los mismos; profesionales. Y es la "profesión" que anula al hombre".

"Por eso esta pluma nuestra, se ne los puntos duros y el tallido sonoro, puntos de acero propios para atacar a las piedras, no caaque sino es para herir o abrirse cancha. ¡De hacha!" (12). Por sus razones apuntadas más arriba, desconocimiento de los móviles de G. Pacheco, Alfredo de la Guardia confunde lamentablemente la concepción gauchasca de su biografiado con las de Guiraldes y Lynch. El mismo lo sacará del error:

"Cuando Ramón Doll ubica a "Don Segundo Sombra" dentro del marco de la producción burguesa, el hijo del burgués que era Ricardo Güiraldes, está bien. En el mismo cuando podía colocar a Benito Lynch y a todos los escritores gauchescos; con excepción de Hernández, naturalmente..."

"Pero, está bien cuando ubica a Guiraldes y a su obra. Sombra es eso; el gaucha visto por el hijo del patrón desde la galería de su estancia. Una creación de arte típicamente burguesa. Un libro de clase rica..."

"Nadie en él tiene problemas, y en consecuencia, nada que expresar tampoco. Parece el cromo de un limbo sobre el que pasan las almas mudas y bellas, como nubes pintadas. Aun de la más misteriosa y de mayor volumen, como la de don Segundo, cuando asoma se sabe que no trae misión ni destino; que no hay peligro que brote el agua o el rayo sobre lo seco o lo malo; que viene nada más para que la miremos. Y todas cruzan así, vacías de lo que caracteriza al hombre, por más infeliz que sea; la inquietud y la duda. Es una obra bien lograda, pero como sólo puede lograrla una mentalidad burguesa, irreligiosa y formal, con profundidad hacia afuera". (13).

A pesar de lo que afirma de la Guardia (14), G. Pacheco estuvo, hasta su postrer suspiro, ligado a quienes consideraba sus hermanos, fueran estos labriegos u obreros potuarrios:

"¿Qué poca cosa es la raza, la patria la gloria, el egoísmo económico frente a esta familia nuestra de hermanitas y de hermanos ¡De compañeros!" (15)

Y fue esta familia, la familia anarquista, la que respetando su última voluntad, confundió sus cenizas con la tierra ensangrentada por un miliciano de la C.N.T. F.A.I., que muriera peleando contra las hordas fascistas, en el frente madrileño.

Cúmplase, así, su destino "Tallado en la vida he traído el anarquismo"... El resto: poesía, estilo, arte, fueron herramientas, nobles e insobornables, para abrir anchos caminos en la conciencia de los hombres que los condujeran a romper con toda esclavitud, económica y política: Hacia la anarquía.

NOTAS:

- 1) "Rodolfo González Pacheco" por A. de la Guardia: Cuadernos de Ediciones Culturales Argentinas. Ministerio de Educación y Justicia. Buenos Aires 1963.
- 2) Carteles: González Pacheco, "Los pies descalzos".
- 3) González Pacheco y Alfredo de la Guardia, pág. 51.
- 4) Ibid, pág. 39.
- 5) Ibid, pág. 55.
- 6) Ibid, pág. 80.
- 7) Ibid, pág. 43.
- 8) Ibid, pág. 49.
- 9) Carteles de España: "El segundo día", Rodolfo G. Pacheco, pág. 84 y 85. (ETA)
- 10) Ibid, de la Guardia, pág. 54 y 55.
- 11) Carteles de Rodolfo G. Pacheco y Esbozos de una filosofía de la dignidad humana. Paul Gille. Edición: Más allá, Bs. Aires 1948, "Destino", pág. 9.
- 12) Carteles, ediciones de "La Obra", Bs. Aires 1919, "De Hacha", pág. 5.
- 13) "Un proletario: F. Sánchez, periodista, dramaturgo y trabajador normal". Comentado por Rodolfo González Pacheco. Editorial, "Teatro del Pueblo" Bs. Aires 1935, pág. 12 y 13.
- 14) Ibid, A. de la Guardia, pág. 56.
- 15) Ibid, Carteles, pág. 142-43.

LO QUE VA DE AYER A HOY

Luis Fabbri

Nubes de Tempestad en Europa

(Suplemento - Nº 268 - 18/7/1927)

Si los pueblos no encuentran en sí la fuerza para reaccionar y reducir las fuerzas de regresión, éstas lograrán precipitar a la humanidad en el abismo del cual le costará siglos salir. Las grandes muchedumbres humanas estarán tanto más sólidamente encadenadas a la esclavitud, cuanto más los enormes progresos mecánicos y científicos realizados hasta aquí den a los tiranos de mañana el modo de construir cadenas irrompibles, medios de represión inauditos y fulminantes, y sistemas de coerción duros y complicados que servirán para ligar no sólo los brazos, sino también los cerebros con la imbecilización progresiva de las masas. Tantos descubrimientos, a través de los cuales se ha visto por algún tiempo la posibilidad de una mayor liberación — como la prensa rotativa, el cinematógrafo, la telefonía sin hilos —, monopolizados por los poderosos de la tierra, van convirtiéndose en horribles instrumentos de perversión moral y de sometimiento, como en otro tiempo el descubrimiento de la pólvora y de la dinamita, del automóvil, del aeroplano, del submarino, etc.

Al pasado no se volverá, en verdad, porque la historia no se repite; pero se podrá culminar en sistemas de vida so-

cial de opresión y de servidumbre peores incluso que los del pasado, que sin embargo nos causan tanto horror cuando estudiamos la condición de los pueblos en los tiempos de Luis XIV, de Torquemada, de los Borgia, de Felipe II y más atrás aún. Ciertamente no es ya posible la vuelta al absolutismo personal y soberano de uno solo característico de los tiempos anteriores a 1789, del feudalismo militar y de la nobleza de antes del siglo XVI; pero no se ha dicho que no pueda tenerse también algo peor. En la turbia conciencia de las clases dirigentes y poseedoras actuales se va perfilando poco a poco la tendencia a una tiranía impersonal, pero no por eso menos horrible, de clase en lugar de la de casta, centralizada en torno a las oligarquías financieras dueñas en el mundo entero de todo lo indispensable a los hombres para vivir. La tiranía de los grandes trusts del grano, del algodón, del petróleo, del hierro, etc., amenaza a los pueblos con una opresión ante cuya ferocidad implacable palidescerán las historias que recuerdan las tiranías personales de los Nerón, de los Tamerlán, de los Carlos V, de los Rey Sol, y otros.

Diego A. de Santillán

CONTRA LA CORRIENTE

(Suplemento - Nº 256 - 30/1/1927)

VIVIMOS en un período excepcional de la historia en que la fuerza de la corriente arrolla cuanto encuentra a su paso, y no sólo no permite que las individualidades se rebelen y sigan su propio camino independiente, sino que apenas tolera que haya quien pretenda quedar al margen de las codicias, ilusiones y automatismos de la hora.

Es un período de renunciaciones y de cobardías; el sentimiento de la libertad ha sido velado y sin él no hay independencia, no hay carácter, no hay elevación de miras, ni nobleza de intenciones. Las grandes y nobles pasiones no florecen más que en el campo fecundo de la libertad, de los sentimientos libertarios y solidarios.

Pero ¿cuál es la corriente general y casi única de esta época?

Examinémosla, para demostrar la razón de ser de nuestra oposición, de nuestra lucha contra ella, de nuestros esfuerzos por salvar de las generales renunciaciones la bandera de una gran causa que no se doblega ni se rinde a los cortesanos del éxito ni claudica para que sus hombres puedan acomodarse mejor a las situaciones presentes.

He aquí la corriente general de la época:

Políticamente se va hacia la generalización de un estatismo morboso; ya no es una simple reacción la que domina; la defensa de la burguesía contra la ola de la revolución comenzó como reacción en los países latinos de Europa con el fracaso de la ocupación de las fábricas en Italia; en los países germánicos el triunfo de la social democracia significó simultáneamente el triunfo de la reac-

ción; de una reacción brutal, es cierto, muy intensa, muy salvaje, como la de Thiers en 1871; pero no fue más que reacción. En cambio en Rusia se pasó pronto de la reacción, que es por su carácter algo pasajero, a la inquisición; el fascismo siguió la misma ruta.

Queremos insistir sobre el carácter inquisitorial de la situación política presente. La reacción, por violenta que sea, es siempre una explosión pasajera, transitoria. En cambio, la inquisición tiene un carácter más permanente, más sistemático. El mismo espíritu que inspiraba a la vieja inquisición religiosa que hizo famoso el nombre de España, se advierte hoy en el mundo. Pero en lugar de encubrirse con el manto religioso se encubre con el manto político. La diferencia es poca, porque el carácter político no era totalmente extraño a la vieja inquisición clerical.

Más de una vez hemos expresado nuestro temor de una nueva edad media del espíritu, entenebrecido sistemáticamente por mil factores de obscurantismo y de renunciación. Y las perspectivas actuales no autorizan otras previsiones. Vamos hacia otra edad media, si es que no estamos ya en pleno medievalismo.

No existe ningún idealismo político; los partidos no se distinguen más que exteriormente, por sus hombres o los colores de sus banderas; las ideas, las aspiraciones humanitarias no juegan en ellos ningún papel; todos tienen un mismo denominador común: la conquista del poder y la implantación de una dictadura propia; y esto no es desmentido por el hecho que en algunos países no se llegó aún a esa situación y se cubren todavía las apariencias de las formas democráticas. En los países en donde no impera una dictadura franca, o bien se gesta esa dictadura en su seno, o bien se manifiesta en sus formas mansas, veladas. El estatismo hace cada día más usurpaciones y los gestos de resistencia de los últimos baluartes de la revolución se vuelven cada vez más raros.

Se elaboran y arraigan nuevas modalidades jurídicas del Estado, reflejo de las manifestaciones actuales del principio de autoridad. La obra de la esclavización humana progresa enormemente; el Estado extiende y extrema sus atribuciones. Los pueblos no tienen más que un derecho: pagar y callar, soportando con mansedumbre las torturas morales y materiales a que les someten los que mandan.

Luce Fabbri

El Anarquismo, Ahora

(Suplemento - 60º Aniversario - 1957)

El hecho nuevo, de este siglo, es pues que, para "los demás" los anarquistas hemos salido de la utopía. Utopía (aunora muchos lo ven) era la de los que pensaban que pudiera existir socialismo sin libertad o que bastara abolir las clases para abolir el Estado, como automática, aunque postergada consecuencia: Rusia y las experiencias satélites lo han demostrado con creces, como los tres años de la guerra española han demostrado que puede haber socialismo con libertad y que un retorno del Estado trae consigo un "retorno de las clases. Utopía era la de los que creían que se podía detener al totalitarismo con la ley y el voto; lo demuestran la victoria del ilegalismo fascista en la calle y su derrota, en la calle, por las fuerzas de la resistencia interior e internacional, por más favorecidas y a la vez desvirtuadas que estuvieran por el estado de guerra. Utopía se está revelando la de los que creen que la vida humana se dirige desde posiciones de gobierno, dictatoriales o democráticas que sean, o desde los escritorios de las grandes compañías capitalistas; los resultados de diez años de absolutismo bolchevique en Hungría, con todos los medios a su disposición para militarizar los cuerpos con la coacción y las concien-

cias con una propaganda obsesionante y monótona y con el monopolio unívoco de la cultura, lo demuestran. Utopía, la de los "socialistas liberales" que, abrumados por la pretendida incompatibilidad entre libertad y socialismo, admitían una "dictadura transitoria" para aquella transformación revolucionaria de la sociedad que era una exigencia de su espíritu de justicia; utopía la de los que creen de buena fe, con Torquemada, Machiavelli y Lenin, que el mal puede ser un instrumento para conseguir el bien, la esclavitud un instrumento de libertad, la mentira un instrumento de educación. Si comparamos el libro de Lenin sobre "El estado y la revolución" con los acontecimientos posteriores, lo comprobamos fácilmente. La dictadura provisoria tiende a transformarse en definitiva y a crear los instrumentos de su propia continuidad; sólo fuerzas de oposición y no su propia obra de modificación de la economía, pueden derribarla. Y sólo la rebelión de los esclavos — violenta o no violenta que sea — puede abolir la esclavitud.

Rudolf Rocker

La Rusia de los "Soviets"

Consideraciones sobre un fragmento de historia revolucionaria de nuestros días

(Suplemento - Nº 319 - 15/1/1930)

Tampoco el hecho que los bolchevistas hayan cometido errores en sus ensayos prácticos puede serles echado en cara y eso era natural e ineludible dado el estado de cosas. En última instancia todo progreso hay que comprarlo a través de amargas experiencias, ya que el hombre no es omnisciente y cada uno de sus actos lleva el sello de su propia imperfección.

Pero hay faltas que no están cimentadas en el ambiente sino que surgen de una conformación espiritual y sólo tienen sus raíces en la llamada razón de partido. Y de esas acciones es responsable el bolchevismo ante la historia, ante la clase obrera y ante el socialismo del mundo entero. Según nuestra manera de ver hay principalmente tres fenómenos cimentados en la verdadera esencia del bolchevismo: 1º su hostilidad a la libertad; 2º su manera de tratar el problema de la tierra; 3º su efecto sobre el movimiento socialista en general.

Errico Malatesta

Los Anarquistas en el Momento Actual

(Suplemento - Nº 331 - 15/7/1930)

Algunos compañeros, tal vez sugestionados también por las vanaglorias socialistas y por las ilusiones que hizo nacer la revolución rusa, creen que la jarea de los autoritarios es más fácil que la nuestra, porque ellos tienen un "plan": posesionarse del poder e imponer con la fuerza sus sistemas.

Eso no es verdad. El deseo de aferrar el poder lo tienen ciertamente socialistas y comunistas, y en circunstancias dadas, pueden conseguirlo. Pero los más inteligentes entre ellos saben bien que estando en el poder podrán, en verdad, tiranizar al pueblo y someterlo a experimentos caprichosos y peligrosos, podrán sustituir a la burguesía actual por una nueva clase privilegiada, pero el socialismo no podrán hacerlo, el "plan" no podrán aplicarlo. ¿Cómo se ha de poder destruir una sociedad milenaria y fundar una nueva y mejor sociedad con decretos hechos por pocos hombres e impuestos con las bayonetas? Y es esta la razón honesta (no quiero ocuparme de las otras razones menos confesables), es esta la razón honesta por la cual en Italia socialistas y comunistas negaron su concurso e impidieron la revolución cuando había la posibilidad de hacerla. Sentían que no habrían podido dominar la situación y habrían debido o dejar libre el campo a los anarquistas o hacerse instrumentos de la reacción. Además en los países donde han ido al poder... se sabe lo que han hecho.

La misión nuestra, si sólo fuésemos la fuerza material para desembarazarnos de la fuerza material que nos oprime, sería mucho más fácil, porque nosotros no pretendemos de la masa sino aquello que la masa es capaz y desea hacer, limitándonos a hacer todo lo que podemos para desarrollar su capacidad y su voluntad.

Pero debemos guardarnos de volvernos nosotros menos anarquistas, porque la masa no es capaz de la anarquía. Si la masa quiere un gobierno, nuevo, pero no por eso deberemos menos hacer lo posible para persuadir a la gente de que el gobierno es inútil y dañoso y para impedir que el nuevo gobierno se imponga también a nosotros y a los que no lo quieren. Nosotros debemos hacer lo que podamos para que la vida social, y especialmente la vida económica, continúe mejor sin la intervención del gobierno, y para eso debemos estar lo más posible preparados para los problemas prácticos de la producción y la distribución, recordándonos por lo demás que los más propios para organizar el trabajo son los que lo hacen, cada cual en el propio oficio.

La hostilidad hacia la libertad del bolchevismo se funda en la actitud puramente marxista de sus sostenes intelectuales, más intensificada todavía gracias a Lenin. Al recibir el aparato estatal entero del pasado con sus relojes, creyó poder hacer funcionar la máquina a su capricho. Pero la máquina era más fuerte. No sólo llevó entre sus rodajes al pueblo, sino también a sus gobernantes y sofozó así el espíritu de la revolución, que encuentra su expresión más excelente en la actuación creadora del pueblo. El bolchevismo vio siempre a los trabajadores como clase y les imaginó una psiquis colectiva que reacciona obediente a cada decreto de arriba. Al ignorar todo sentimiento de responsabilidad personal, todo instinto de independencia y de iniciativa, ignoraba una de las más grandes leyes de la historia, el anhelo de los hombres hacia un estado de libertad y de justicia social, sin lo cual la vida pierde todo valor. Como los grandes estrategas del militarismo, así vieron Lenin y sus partidarios en la vida sólo una serie de movimientos colectivos, sin atribuir el menor valor a las múltiples manifestaciones de las aspiraciones y necesidades personales. Contra ese espíritu tiene que estrellarse al fin todo totalitarismo y todo sistema autoritario, pues no se puede tratar a los hombres siempre y para todos los tiempos como muertas figurillas de ajedrez.

La palabra alada de Lenin, que estimaba la libertad como un "prejuicio burgués" no sólo muestra un desconocimiento completo de todos los movimientos revolucionarios del pasado, muestra también que todo socialismo que no se siente ligado del modo más íntimo con el principio de la libertad, tiene que conducir al peor de los despotismos.

Esta página

Ha sido compuesta mediante una selección de trozos de colaboradores del Suplemento de LA PROTESTA. Tiene el significado expreso de un homenaje a aquellos compañeros que han iluminado su tiempo y previsto certera-mente el futuro.

LA REDACCION

Max Nettlau

El Pueblo, Los Autoritarios y Los Libertarios

(Suplemento - 17/12/1928)

Si pensamos en los Bakunin y Tolstói, en los Reclus y Kropotkin, ellos tenían el oído del mundo, uno por su vida de aventuras valerosas, el otro por su arte incomparable, el otro por una ciencia verdaderamente humana o por su vida de abnegación y de trabajo. No podemos improvisar tales hombres, pero no debemos desalentar a los hombres de talento de venir a nosotros, haciendo creer que estamos ya en posesión de una doctrina anarquista establecida y que no tenemos necesidad de aportarle modificaciones. Cada uno de esos cuatro hombres ha sabido crear una anarquía original según su espíritu y las necesidades de su sentimiento, y los cuatro han aportado algo nuevo, que nosotros somos felices de conocer. No creamos que el cuadro de la anarquía está ya repleto — no sería ya la anarquía si alguna vez se creyese acabada.

7 de septiembre de 1928

Carta de Montevideo

Montevideo, 21 de marzo de 1963.

Se cambiarán de sitio nuestras llagas
nos dolerá otra carne
y de sierras más frías bajará nuestro llanto...

León Felipe - "La Insignia"

Compañeros de LA PROTESTA:

Leí e hice circular entre varios jóvenes el número de febrero de nuestro periódico.

Creo que la misión más positiva y constructiva de los libertarios está en la tarea de esclarecimiento de los problemas sociales internacionales; en la difusión y comentarios de todos los aspectos culturales que señalan un camino de superación al hombre. Y en señalar las posibles salidas de los engranajes que conforman el sistema social vigente.

Esa labor en la medida de sus posibilidades la cumple LA PROTESTA.

Pero ahora, y sin ánimo de enjuiciar sino de señalar una verdad que aceptamos todos los que queremos un mundo mejor, quiero referirme a la parte final del artículo del compañero Sokolowicz, en la que dice transcribiendo a Jean Giono: "...Sólo una gloria, estar vivo". Aunque al principio del artículo hable de algunos motivos por qué morir, esa frase final resulta un broche, una conclusión al pensamiento del que escribe. Y esa afirmación, a mi juicio, empobrece el mensaje de rebeldía que contiene.

Todo el artículo es bueno y necesario. Es un llamado a la conciencia de los jóvenes. Canaliza esa disconformidad general de la juventud contra el servicio militar que la automatiza, que la hace morir sin saber por qué y matar sin odio, para satisfacer las ambiciones de unos cuantos generales. A eso tiende el artículo y más allá tendría que escribir Sokolowicz; seguir combatiendo el servicio militar y tender hacia un humanismo sin fronteras. El sentimiento nacionalista es la peor barrera hacia la comprensión entre los hombres. Pero no dejar allí como moraleja final: "...Sólo hay una gloria, estar vivo...". Estar vivo es una gloria, cuando ese estar vivo no es la consecuencia del miedo a rebelarse, del miedo a sufrir, del miedo a morir.

En el mismo número del periódico hay un hermoso poema, de un nuevo poeta español, Mora, que nos habla del Saber morir. El trozo dice así:

... "Sabía que morir no es mejorar de sitio
pero aceptó ser puente en un camino.
Así, soltando las anclas del tiempo
hacia el futuro, ha sido muerto."

Salud compañeros.

DEBORA

La Confederación Campesina Independiente

(Viene de la pág. 4)

ye para México un serio, un pavoroso peligro.

Pretender una revolución castrista es pretender una revolución armada para derrocar al régimen actual; para abolir la constitución actual y la forma de gobierno federal, representativo, democrático que nos riga, e imponer un gobierno centralizado, despótico, unitario, totalitarista, como el que existe en la URSS y en Cuba.

Esto, creo yo, no podrá ser aceptado por ningún mexicano. Un régimen que dependerá de la U.R.S.S.; México convertido en país satélite de Rusia, todo esto, con la implan-

Cándido Espada

Después de una larga enfermedad, falleció en Mendoza el 9 de abril pasado, el compañero Cándido Espada. Nació en España militó allí durante su juventud en las filas de la C.N.T. y de la F.A.I., ya sea en la lucha sindical cotidiana como en la Guerra Civil, fusil al hombro, formando parte de las milicias confederales. La derrota lo empujó a Francia y de allí vino a la Argentina, donde continuó su militancia anarquista en las filas de la FORA (O.V. de Mendoza). Una vida confundida con una militancia por el Ideal.

En el acto del sepelio despidió sus restos el compañero Marín, haciendo llegar a su compañera e hijos el sentimiento de pesar solidario del que nos hacemos partícipes.

Corresponsal

tación de una dictadura, no del proletariado sino del partido comunista, que no es lo mismo ni teórica ni prácticamente.

Porque lo que predomina en Rusia no son los obreros, y menos los campesinos, sino LA BUCROCRACIA DEL PARTIDO COMUNISTA, una burocracia monolítica, de tipo piramidal, un auténtico culto a la personalidad aunque se cambie de nombre y ayer fuera Stalin y ahora Kruschev.

Es probable que los dirigentes de la CCI, hagan declaraciones —mañana— en el sentido de que no pertenecen al Partido Comunista y, es seguro que también el general Cárdenas se lave las manos y aparezca no como miembro del C.C.I., sino como amigo o simpatizante; pero dudo que haya gente que a estas alturas no sepa cómo trabaja el Partido Comunista, con sus tácticas de simulación y su estrategia de camaleón.

Sería mucho pedirles que se definieran; prefieren seguir tirando la piedra y escondiendo la mano; pero de todas maneras, esta maniobra, la de la CCI, no es más que una faceta de las mil maniobras que la URSS dirige en toda la América Latina, maniobras que, además, han fracasado hasta ahora.

Los campesinos libres —los verdaderamente independientes—, no podrán, por todo ello, caer en el juego infantil, aquel juego que hacen los niños mostrando un dedo mojado y otro seco y cambiándolo rápidamente: ¿ya lo viste mojado? míralo ahora seco...

Algo más todavía: los campesinos independientes, los libres, no podrían creer, tampoco, en el ridículo espectáculo de los pleitos de los marxistas contra los marxistas. Lombardo

tra Cárdenas; y otros acomodaticios del marxismo atacando a otros acomodaticios del marxismo. Todo suena a falso, a teatro, a maroma y a circo.

El pueblo hará bien en no perder de vista las triquiñuelas de los marxistas leninistas, para evitar sorpresas, por más que, en el fondo, no sea posible concederles mayor beligerancia que la de sus ambiciones políticas.

La esfinge —inertada con sifónola— está hablando demasiado; pero ello para recuperar el poder político perdido y tratar de retener influencias suficientes que esgrimir en la próxima campaña presidencial.

Esta es la verdad desnuda. Y, si no, ¿por qué no se deciden a hablar claro? ¿Por qué no aclaran su postura política, en relación con la URSS, la CCI?

SERVICIO MILITAR HUELGA DE HAMBRE

Qué día sucedió, no me acuerdo; pero no importa. Aquí hay poca diferencia entre uno y otro; aparte de los patronos y capataces castrenses, hay otras cosas que nos gobiernan, entre ellas, la monotonía.

Fue para la cena. Marchábamos rumbo al comedor y al llegar formamos junto al escuadrón vecino, pero ellos esa noche, traían algo más que nosotros en sus bolsos de rancho. Aparte del plato, los cubiertos, el jarro y la servilleta, traían algo que aquí es prohibido: una protesta.

Pero, prohibido o nó, no vacilaron en ponerla encima de la mesa, junto a los demás elementos. Ahí, sobre la plancha de aluminio que la cubre para que la grasa no se pegue, ellos la manifestaron mediante una huelga; ¡Huelga de hambre!

Ninguno comió, de acuerdo a lo pactado de antemano; el suboficial de semana, asombrado por la mala nueva, preguntó; no le respondieron. Entonces, fiel conocedor de su oficio, informó al oficial de servicio, patrón del cuartel cuando los jefes no están.

Al otro día, igual actitud; y eso ya no se podía tolerar. Se dio parte al jefe, y éste, conocedor de lo que hollaba diariamente, exigió que se presentaran los cabecillas; plazo: hasta el mediodía.

Vence el plazo; se presentan dos pero no son suficientes; tiene que haber más aunque éstos no aparecen, se ocultan entre la tropa y la tropa los oculta a ellos. Entonces empieza a tallar la "justicia"; se los separa del cuartel y los mandan a vivir en carpa, al campo; allí se les aplica intenso orden cerrado, agotadores bailes, largos plantones. Pero nada, los presuntos cabecillas no salen, y los otros dos ya están en el calabozo de campaña; el paño de carpa a cuarenta centímetros del suelo, y con una carabina o fusil que les impide salir de allí, moverse, fumar y todo lo que le recuerde que no es dueño de sí mismo. Ahora es el Estado el que vela por él, y al que no hay que ofender despreciando su comida.

Y en ese calabozo, teniendo por amigos el sol o la luna, cuando no el calor o el frío, y por paisaje, alguna pared, pasto o un F.A.L. con su prolongación humana, denominada centinela, se los mantiene apartados del escuadrón cómo a éstos del cuartel, en rigurosa cuarentena para evitarnos el contagio de esa enfermedad que puede afectarnos el pecho o atacarnos la mente: Protestar, que si no se la cura en sus comienzos, puede degenerar en algo fatal para ellos; rebelión o motín.

Entonces se echa mano al Código de Justicia Militar, que a modo de manual casero, prevee cualquier síntoma maligno que aqueje a la institución y del cual, los facultativos de bata y gorra extraen el remedio que ha de preservarnos de este virus.

Regresa el escuadrón al cuartel; sólo falta el toque final que con mano justiciera dará el mismísimo jefe: quince, que equivale a castigar la culpa sobre quién la suerte decida: formar en una fila, contar, y a los que le hayan tocado los números cinco, un paso al frente y treinta días de calabozo; y los dos revoltosos, a otras unidades, al interior.

Después de ésta exitosa campaña sanitaria, la peste ya no es un peligro, la normalidad vuelve a imperar en todo el cuartel, en todos los escuadrones en todas las secciones y en todos los soldados.

Aquí es así, cuando sucede una de éstas huelgas, no son motivadas por un espíritu solidario ni por el afán de liberarse; sino por un mezquino objetivo: buen trato y mejor comida, pero nunca por la baja ¡Nó! Eso no. La colimba hay que hacerla; es un deber para con la patria... ¿Solidaridad, libertad? ¡Bah! eso es cosa de anarquistas.

Soldado c/41
21-4-63.

Alberto Moroni

CLASISMO ANARQUISTA

¿Puede el anarquismo, que postula la abolición de las clases, ser clasista? No es posible responder con claridad a tal pregunta sin un atento examen del término CLASISMO y de la experiencia histórica a este unido. Del significado literal de la palabra, se puede estar inducido a tener por CLASISTA a quien acepta la división de la sociedad en clases y por ANTI-CLASISTA o ACLASISTA a quien no la acepta. Pero el significado histórico de la palabra, que es el válido en estas circunstancias, es exactamente el contrario: clasista es quien, tendiendo a una sociedad sin clases, es partidario de la lucha de clases; aclasista o anti-clasista quien deseando mantener la sociedad de clases, está por el acuerdo y la colaboración.

Nos encontramos en efecto de frente a un clasismo de nuevo tipo y debemos tenerlo en cuenta; diremos entonces, que hay un CLASISMO REVOLUCIONARIO que lleva a sus extremas consecuencias el choque dentro de las exigencias de la sociedad capitalista.

El clasismo es entonces un término que no se refiere a la hipótesis de una sociedad futura sino a la relación que se desea entre las clases existentes en la actual sociedad y señala precisamente el conflicto, la lucha entre oprimidos y opresores, entre proletariado y patronato. El anarquismo, precisamente por tender a una sociedad sin clases, hace del conflicto existente un motivo primordial de su acción de lo que resulta ser clasista. Desear la sociedad sin clases y no aceptar la lucha de clases, es como afirmar una cosa y practicar lo contrario, es un error o una ficción.

El clasismo era en un tiempo la línea divisoria entre las tendencias socialistas y burguesas, las primeras lo consideraban elemento básico de la acción socialista y las otras un delito contra la sociedad; la incitación al odio de clases era, de hecho, el arma jurídica con la cual se inculpaban en los tribunales burgueses a los proletarios y a los agitadores subversivos. Pero de estas posiciones antitéticas se ha producido, a través de una trágica experiencia una convergencia que ha confundido hoy en día, a fuerzas que en un tiempo estaban netamente separadas. En efecto, tenemos por una parte la evolución de la sociedad burguesa con sus instituciones y sus fuerzas políticas en relación con la lucha de clase, que pasa de la intransigente persecución a la tolerancia y, por fin, a la aceptación actual de una lucha de clases tutelada en sus manifestaciones sindicales. Naturalmente que tal sindicalismo tolerado y tutelado no es ya un hecho revolucionario, sino otra cosa; se trata de un sindicalismo doméstico, de una lucha de clases en familia, a nivel de compromiso, que no tiene ya una función de ruptura, sino de equilibrio.

A esta evolución de la sociedad burguesa ha correspondido la involución de las fuerzas socialistas de inspiración autoritaria que, en el camino del poder, han abandonado gradualmente la lucha de clases hasta practicar en la actualidad la más abierta colaboración de clases con un sindicalismo neutro, no ya revolucionario, sino equilibrador de la sociedad. Es sobre este terreno que puede verificarse hoy en día el encuentro entre los partidos que se identifican con el socialismo y las fuerzas tradicionales de la sociedad capitalista. Naturalmente esas fuerzas vacilan un tanto en llamar clasista su lucha de clases, mientras los partidos socialistas fingen considerarla como la continuación de un pasado revolucionario con el cual no tienen ya nada en común.

Objetivamente la actual lucha de clases, fraccionada y neutralizada debe considerarse una componente del sistema que vincula al poder central con los diversos grupos de presión. Ya no el proletariado como clase, sino algunos grupos del proletariado que se encuentran en puntos neurálgicos de la producción ejercen una efectiva presión sobre los centros del poder político a través del mecanismo electoral y la acción sindical. Los sectores más organizados del proletariado se asimilan de ese modo al sistema del equilibrio burgués.

conciencia histórica le confiere un significado determinante, de otra manera queda al margen de la historia, como podemos ver en nuestros días y en nuestro pasado reciente.

Una dada realidad contiene siempre posibilidades infinitas pero no determina ninguna, permanece muda. Son los hombres quienes eligen entre sus infinitas posibilidades y la determinan. La condición proletaria es un dato objetivo del capitalismo, pero es la conciencia que los proletarios asumen de su condición la que determina el porvenir social. Depende tan solo de ellos aceptarla o rechazarla. Hay elecciones íntimas de la conciencia individual y colectiva que preceden siempre a los acontecimientos externos.

Puesto que la conciencia revolucionaria es el elemento determinante de un proceso revolucionario, la lucha económica viene a situarse en la lucha de las ideas que hoy es, a la inversa, desvalorizada y mirada con desdén. La lucha social se pierde en los términos de la controversia económica y queda allí aprisionada; se prohíbe el ingreso de las ideas en el cerco de las luchas sociales porque molestan las reglas del juego y malogran la mal llamada unidad de clase. El debate de ideas permanece confinado en la cultura oficial, se torna cada vez más anémico y adquiere el sabor rancio de las cosas académicas.

Es más aún, formarse una conciencia revolucionaria significa desprenderse de todos los prejuicios sociales, liberarse de la estructura psicológica que nos ata a la actual sociedad. No es posible oponer el proletariado a la sociedad capitalista si no se arrancan de su conciencia los hilos que la amarran a una condición inhumana.

De la ciencia y la filosofía se desprenden hoy verdades nuevas que pulverizan los viejos conceptos vitales. Revolución y verdad no pueden separarse sin esfumarse; es necesario divulgar sin temor esta nueva verdad, colocarla en el vivo de la lucha y del devenir social al cual pertenece, ahuyentando con su luz las sombras del pasado que todavía ofuscan la conciencia humana. Para el marxismo la conciencia revolucionaria se forma haciendo consciente al proletariado de los intereses económicos que lo oponen al sistema de producción capitalista. Este es sólo el primer paso. Formarse una conciencia revolucionaria significa reencontrar nuestra humanidad bajo el lastre de acero de nuestra condición social, significa oponer el hombre a la sociedad de clases. Las clases son una abstracción que una determinada sociedad sobrepone a las facultades permanentes del hombre; el revolucionario debe penetrar en esta abstracción para destruirla, no para quedar aprisionado en ella. El marxismo permaneció en esta abstracción no sólo porque hoy es instrumento de un nuevo capitalismo sino porque desde sus orígenes mismos no tuvo la fuerza de salirse de ella.

En el marxismo las categorías económicas liquidan a la humanidad y el hombre tan sólo existe como expresión social de clase. Lo que debiera ser una denuncia de una realidad histórica que se desea saber, se torna de tal manera un dato permanente; y puesto que Marx advierte la contradicción de este dato permanente con la soci-

dad sin clases que él pronostica como fatal desmoronamiento del capitalismo, coloca al hombre en este lejano futuro con el paso del reino de la necesidad al reino de la libertad. Como el Mesías después del Apocalipsis, el hombre llegará después de la revolución. Pero puesto que el contenido de la conciencia revolucionaria es precisamente el reino de la libertad, la afirmación del hombre es siempre un hecho actual y se manifiesta con ella.

Las clases no son una realidad permanente y definitiva de la sociedad humana, sino una expresión histórica y, por lo mismo, provisoria, de cierto tipo de sociedad y como tales obedecen a las propias leyes históricas. Este determinismo tan bien ilustrado del pensamiento marxista se contradice con la dinámica de clase, porque el hombre-individuo es portador de una realidad permanente que pre-existe a la realidad transitoria de las clases en las cuales se encuentra inmerso. Puede aceptarla y acepta en tal caso su alienación, pero puede rehusarla y reencontrar entonces su autenticidad; formarse una conciencia revolucionaria significa recuperar la propia libertad originaria y existencial. Los proletarios que transforman el propio interés de clase en lucha de liberación humana, los revolucionarios que rompen idealmente con la sociedad de clases, no pertenecen más a esta sociedad y a sus leyes de necesidad económica, son ya hombres nuevos, pre-nuncio vivo de una nueva sociedad. Su conciencia se ha separado de la realidad de clases y se contraponen a ella, constituyéndose en su antítesis; no pertenecen a la realidad en que viven, sino que la realidad les pertenece en tanto que objeto de su conciencia y de su voluntad.

El clasismo como teoría de lucha de los oprimidos contra los opresores no es por lo tanto un trampolín colocado en un sistema que queremos destruir, sino el instrumento de nuestra liberación.

La sociedad de clases niega la unidad del hombre, el hombre en rebeldía la realiza en sí y quiere realizarla en el mundo. La historia humana es un quehacer trágico hacia la universalidad del hombre que debe realizarse en la sociedad, señalando finalmente el inicio de la verdadera civilidad. Es en esta perspectiva que vienen a situarse los conflictos sociales.

El clasismo anárquico no es, pues, negación sino superación del marxismo, es el arma de la rebeldía humana contra la anti-humanidad de los ordenamientos constituidos.

Pedro Azpeitia

El 30 de mayo pasado, falleció en Río Cuarto el compañero Pedro Azpeitia, veterano militante de la FORA en la provincia de Córdoba. Tuvo larga actuación en el Sindicato de Estibadores de Alejandro (Córdoba) y le tocó en varias oportunidades, asistir como delegado departamental del mismo a diversos congresos provinciales y nacionales de la FORA. Radicado desde hacía varios años en Río Cuarto, fue infatigable en la labor proselitista y militante que realizaba junto con su trabajo cotidiano desde su carro de carbonero.

Su nunca desmentida conducta y honradez militante y personal, le valieron la simpatía y el respeto de amigos y compañeros.

Corresponsal

LA "SEMANA DE PROTESTA" DE LA C.G.T.

EL "PLAN DE LUCHA"

El citado Congreso de la C.G.T., aprobó el denominado "plan de lucha", que está dividido en tres secciones reivindicativas: sociales, económicas y políticas. En el "plan" constan distintas reclamaciones que juzgamos oportuno reproducir textualmente, por no ser conocido sino en la forma sintetizada aparecida en los diarios y por ser de interés para el desarrollo posterior de éste artículo. Dice así:

EN LO SOCIAL — 1º) La inmediata libertad de todos los detenidos y condenados, presos sociales y políticos; esclarecimiento de los secuestrados e investigaciones de los torturados como un paso decisivo hacia la pacificación y tranquilidad del país; 2º) Repudiar la sanción del decreto ley llamado de seguridad del Estado y exigir la derogación de los instrumentos represivos o atentatorios contra las organizaciones gremiales. Oponerse a la vigencia de los mismos, cuestionando su validez constitucional, realizando a la vez una activa campaña de esclarecimiento y agitación popular; 3º) La restitución y rehabilitación de las personerías gremiales. Cese inmediato de las clausuras dispuestas a entidades sindicales; 4º) La abolición de todas las medidas que cercenen la legislación laboral y resten conquistas a los trabajadores; 5º) Inmediata solución a todos los conflictos gremiales existentes como los que padecen los gremios del Transporte, Metalúrgico, Textil, Telefónico, Carnes, Gráfico, Prensa, Locutores, Mecánicos, Automotor, etc., etc., que configuran el cuadro de hambre que azota a la clase trabajadora; 6º) Asegurar la plena vigencia de las leyes de Previsión Social, concediendo amplia autonomía a las Cajas de Jubilaciones mismas. Reclamando disposiciones rigurosas que aseguren el cumplimiento estricto de los aportes de los empleadores privados y estatales, eliminando las moratorias, estableciendo un régimen de pago de

Y el Paro del 31 de Mayo

Con el paro general de actividades efectuado el 31 de Mayo, finalizó la "semana de protesta" que el Comité Central Confederado de la C.G.T., dispuso en apoyo del "plan de lucha" aprobado por el Congreso Confederado realizado a fines de Enero del corriente año. Es indudable que la repercusión alcanzada por el paro fue visiblemente mayor que en todos los movimientos similares de los últimos años, dado que a los sectores industriales y ferroviario, donde más se habían hecho notar, se sumaron en gran medida el comercio, los municipales, etc., y sobre todo el transporte automotor que cesó en su actividad en forma prácticamente total, paralizando de tal manera el sistema nervioso del Gran Buenos Aires. Asimismo en el interior, el paro afectó a mayor número de actividades y a mayor cantidad de trabajadores de los que involucraba habitualmente.

En este trabajo procuraremos dar una síntesis de la gestación y desarrollo de la "semana de protesta" y finalmente trataremos de establecer las causas de la extensión inusitada alcanzada por el paro, sin ánimo de ser exhaustivos en ninguno de esos terrenos, sino de dar algunos lineamientos generales.

la deuda estatal a las Cajas. Oponerse a los intentos oficiales de instaurar el régimen del Seguro Social; 7º) Reclamamos el mantenimiento y creación de nuevas fuentes de trabajo; 8º) Participación activa de los trabajadores en la administración y dirección de las empresas, ya sean estatales o privadas, dado que la propiedad debe actuar en función social; 9º) Reincorporación de los cesantes y prohibición legal de los despidos en masa; 10º) Reformas a las leyes que protegen a la mujer asegurando el pago total de los días pre y post-natal, como así también, la derogación del Decreto que permite su trabajo nocturno; 11º) Propiciar que el Banco Hipotecario Nacional otorgue créditos liberales que posibiliten la solución integral del problema de la vivienda que afecta a los sectores populares; 12º) Propiciar una legislación adecuada que permita las actividades cooperativas, como una forma de fortalecer la economía de los trabajadores; 13º) La deposición inmediata del ministro de Trabajo y Seguridad Social, por ser uno de los causantes de la tensión social existente en el país, reemplazándolo por un funcionario que jerarquice al Ministerio y otorgue real solución a los graves problemas laborales con total imparcialidad y justicia.

EN LO ECONOMICO — 1º) Urgente solución al problema de sueldos y salarios, jubilaciones y pensiones, nivelándolos al real costo de la vida. Propugnar el efectivo funcionamiento del Instituto Nacional de Remuneraciones; 2º) El cambio total de las estructuras económicas, dando real participación a los trabajadores en todos los órganos de conducción de la vida económica de la Nación, poniendo sus riquezas y recursos al servicio del pueblo, negociando como país soberano, sin más trabas que las que impongan los beneficios del intercambio; 3º) Control de costos y fijación de precios máximos para los artículos de primera necesidad. Estabilización de precios en general, controlando sus costos y adoptando medidas financieras de alcance social. Participación de la C.G.T. y de los organismos representativos empresarios para la aplicación de estas medidas; 4º) Rebaja de los afonos aduaneros a las materias primas necesarias para el desarrollo de la industria nacional. Mayores gravámenes para los artículos suntuarios o sustituibles por la producción nacional; 5º) Rebaja del impuesto a las ventas; 6º) Política crediticia orientada al fortalecimiento de los sectores de la producción, controlando la inversión de los beneficios en actividades no especulativas; 7º) Severas medidas de represión contra la especulación, los negociados públicos y contrabando; 8º) La anulación de los contratos petroleros, por inconstitu-

cionales y atentatorios a la economía y soberanía de la Nación; 9º) Equilibrio del presupuesto nacional volcando sus recursos principalmente a fomentar la producción, cultura y asistencia social; 10º) Realizar la reforma agraria en profundidad, estableciendo un régimen de distribución de la tierra, facilitándola en propiedad a quienes la trabajan, acorde

con las comodidades que posibiliten el progreso técnico, planificando la producción y comercialización agropecuaria, y estimulando las cooperativas agrícolas; 11º) Expansión y defensa de la Marina Mercante Argentina, por ser factor de defensa de la soberanía económica de la Nación. **EN LO POLITICO** — 1º) El retorno a la Constitución y a las leyes, el derecho, a las libertades y a la igualdad de la ciudadanía ante la ley suprema; 2º) El levantamiento del estado de sitio; 3º) Amplia libertad de prensa, oral y escrita; 4º) La modificación del estatuto de los partidos políticos, colocando al pueblo en un plano de libertad e igualdad y respetando su voluntad; 5º) La amnistía amplia y generosa para todos los ciudadanos sin distinción de sectores e ideologías; 6º) La eliminación de los servicios de inteligencia, de represión, de persecución de las ideas o fuerzas de choque que están destinadas a perseguir a los habitantes del país; 7º) Defensa de los bienes patrimoniales de la Nación, de sus reservas energéticas y de su riqueza potencial, en forma que su explotación sirva de positivo beneficio al programa nacional y no constituya actividad lucrativa de sectores interesados, particulares, nacionales o

Manifiesto de Plomeros

Con motivo del paro dispuesto por la C.G.T. como culminación de la "Semana de Protesta", el gremio de plomeros (F.O.R.A.) emitió una declaración que, sugestivamente, no fue publicada por ningún diario a pesar de haberse entregado a todos, copia de la misma. Al tiempo que cumplimos en transcribir íntegramente el documento, nos hacemos un deber de llamar la atención de nuestros lectores en el pretendido anticuagatismo rabioso de los grandes órganos de prensa y de su falta de escrúpulos en el ocultamiento de informaciones que no convienen a sus intereses políticos inmediatos.

REDACCION

Buenos Aires, Mayo 28 de 1963

La SOCIEDAD DE RESISTENCIA, PLOMEROS, CLOAQUISTAS, HIDRAULICOS Y ANEXOS, (Adherida a la F.O.R.A.). Considerando el paro de actividades dispuesto para el día 31 de mayo, por los burócratas de la C.G.T., ha resuelto TRABAJAR, por los siguientes motivos:

- 1º) Dicho paro de actividades ha sido programado y organizado sin que el proletariado participe desde la base y se discuta en ASAMBLEAS GENERALES de gremios los verdaderos fines del mismo. Por dicho motivo lo resuelto por la "jerarquía" marginando a los trabajadores está viciado de nulidad a pesar de toda la propaganda sensacionalista desatada alrededor del mismo.
- 2º) La C.G.T. carece de autoridad moral, por cuanto sus "dirigentes" son postulantes y defensores de la Ley de ASOCIACIONES PROFESIONALES, instrumento represivo de los obreros y gremios libremente organizados. Su Secretaría General está compuesta por elementos que, usufructuando diputaciones nacionales y canongías de la dictadura peronista y por lo tanto cómplices y parte activa de quienes encarcelaron, persiguieron, clausuraron gremios y asesinaron a obreros que no coincidían con sus postulaciones gremiales o políticas; usan al sindicato como modus vivendi y por lo tanto CARECEN DE MORAL, CONDUCTA Y RESPONSABILIDAD para auspiciar reivindicaciones populares. METODOS QUE NO HAN CAMBIADO POR CUANTO EN LA ACTUALIDAD SON GESTORES DE CUALQUIER TIPO DE MANIOBRAS LIBERTICIDAS, como lo han demostrado.
- 3º) Exhortar a los trabajadores a repudiar a dichos "dirigentes" por cuanto los mismos están complicados en actividades extragremiales que anulan toda medida reivindicativa.

LA COMISION ADMINISTRATIVA
Jorge L. Hernández
Secretario

LA "SEMANA DE PROTESTA" ...

extranjeros, para afirmar la efectiva soberanía política y económica, única forma de evitar la enajenación de los ferrocarriles, teléfonos, agua y energía, Y.P.F., Y.C.F., Gas del Estado, Aerolíneas Argentinas, Flota Mercante del Estado, etc., etc.; 8º) Bregar por la plena instauración del derecho de autodeterminación de los pueblos.

El Consejo Central Confederado de la C.G.T. reunido a los 75 días de finalizado el Congreso resolvió, con el objeto de forzar la aceptación de los puntos incluidos en el "plan de lucha", la serie de medidas que transcribimos seguidamente: 1º) Realizar actos públicos el día 19 de Mayo en todo el país. 2º) Semana de protesta que se inicie el día 27 de Mayo y culmine con un paro nacional de 24 horas el día viernes 31 de Mayo. 3º) La C.G.T. planificará las acciones de agitación y preparación para los días 27, 28, 29 y 30 de Mayo, que consistirán en: a) Asambleas de personales en los lugares y horas de trabajo; b) Asambleas Generales en los distintos gremios; c) Marchas y concentraciones de protesta en las distintas zonas y calles de la República. 4º) Planificará la propaganda de volantes, murales, audiciones radiales, etc., etc. 5º) Solicitar la adhesión de los partidos políticos y exigirles una clara definición sobre el Plan de Lucha de la C.G.T. y los objetivos trazados por la clase trabajadora. 6º) Convocar para el día 3 de Junio al Comité Confederado para analizar las acciones realizadas, la situación a esa fecha y el camino futuro a seguir.

PREPARACION Y DESARROLLO DE LA "SEMANA DE PROTESTA"

El Secretariado de la C.G.T. para asegurar el éxito de la "semana de protesta", emprendió una intensa tarea de preparación que consistió en reuniones plenarias con secretarios de sindicatos adheridos, centros de profesiones liberales, partidos políticos, organismos estudiantiles y docentes, organizaciones e empresarias, giras al interior del país y conferencias de prensa. En todas estas actividades —según informes del Secretariado— les fue prometida la colaboración; de los partidos políticos, "esperamos que se concrete en hechos el apoyo prometido en palabras"; de los estudiantes, "prometió pleno apoyo, que se está materializando"; el Centro de Comerciantes Minoristas, "pedirá a sus afiliados que cierren el 31"; y, lo que es más curioso, las entidades empresarias manifestaron: La Unión Industrial Argentina aceptó la validez de las causas invocadas pero, "discrepa con las medidas dispuestas, en cuanto podrían servir de pretexto a acciones perturbadoras del proceso electoral".

Baltasar Fernández

El día 10 de mayo pasado falleció en Olavarría, a la edad de 72 años el compañero Baltasar Fernández. Nacido en España, emigró muy joven a esta tierra donde a poco abrazó con fervor el ideal anarquista por el que bregó en el campo de la propaganda en forma continua, hasta el día de su muerte. Era un buen orador e infatigable en la distribución de la propaganda escrita a cuyo sostenimiento contribuía, además en forma permanente.

Vayan nuestras condolencias a su compañera, hijos y familiares y compañeros más cercanos.

Corresponsal

las clases baja y media, con la correspondiente secuela de privaciones para ellos y sus familiares, y el centrar la responsabilidad de este panorama en el gobierno, fue, a no dudarlo, un factor de importancia en la repercusión del paro. Todos tienen algún motivo de descontento, y ello está reflejado en el amplio y en tanto vago "plan de lucha", de tal manera que el que no está de acuerdo con algunas de sus reclamaciones, lo está casi seguramente con otras. Obreros, empleados, comerciantes, pequeños propietarios, jubilados, desocupados y aun empresarios —como queda dicho más arriba— tienen coincidencias con algunos puntos del "plan": de ahí que incluso el transporte automotor —otro factor importante en la repercusión alcanzada por el paro— haya parado, aunque, necesario es aclararlo, pueden haber influido en tal decisión, el temor a represalias y el actual pedido de aumentos de tarifas, no concedido aún.

En lo que concierne al sector de trabajadores industriales, indudablemente el más seguro de que acataría el paro, a pesar de que, como sucede habitualmente, no se les consultó para nada en la adopción y concreción de las medidas de fuerza y de que

se debió vencer la débil resistencia opuesta por la "subiduría popular", que no entiende cómo para "combatir al hambre y la desocupación, se deben perder horas de trabajo"; en la repercusión alcanzada tuvo especial gravitación el aparato sindical montado en el período peronista, que se mantiene perfectamente armado frente a la desarticulada y aislada lucha que sostienen algunos trabajadores descontentos con esa situación, que se estrella al mismo tiempo con ese aparato y con la indiferencia de la mayor parte.

Igualmente, la dosificación de las medidas, que en aparente crecimiento se adoptaron durante la semana, fue haciendo brecha en el ánimo de los trabajadores y de los vecinos que los presenciaban, por lo que la frialdad con que fue iniciada se fue trocando paulatinamente en un mayor entusiasmo que, sin llegar a grandes proporciones, marcó una visible diferencia.

En cuanto a los partidos políticos, la cercanía de las elecciones, con todos los enjuagues contubernistas de conocimiento público, marcó asimismo, un recrudescimiento de su demagogia; prestos a sacar tajada de cualquier circunstancia que se presente, saben que todo halago a los trabajadores puede reeditar beneficios.

CONCLUSION

Por lo que hemos visto precedentemente, la "semana de protesta", no difiere fundamentalmente de otros sucesos similares. Más extensa, mejor preparada, en circunstancias en que el panorama político-económico-social del país está considerablemente agravado, haciendo una amalgama en el llamado "plan de lucha" de reclamaciones formuladas por los más diversos sectores, alcanzó una mayor repercusión exterior. En lo íntimo los trabajadores estuvieron tan al margen como siempre y en sus resultados —el trabajo dirá la última palabra— creemos que tendrá los mismos efectos negativos o en última instancia inocuos de los paros anteriores.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408
Nº 8087 — Año LXVI — JULIO DE 1963 — Precio: \$ 10.—
Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO
Valores: VICENTE FRANCOMANO

Publicaciones Recibidas

- DEL PAIS**
La Vanguardia. — Org. Oficial del P.S.D. 3ª época, año 2, Nos. 10 al 24.
Tierra Vasca. — Nos. 80 al 83.
Frente Democrático. — Organo del P. Concentración Obrera. 2ª época, año V. Nos. 45 y 46.
Organización Obrera. — Organo de la F.O.R.A., año 24, Nº 153.
Acción Libertaria. — Organo de la F.L.A., año 20. Número 180.
Reconstruir. — Revista libertaria. Nos. 22 y 23.
Emancipación. — Periódico anarquista. Mar del Plata. Año 1. Nº 3.
- BRASIL**
O Libertario. — Año III. Nos. 18 y 19.
- FRANCIA**
S.D.P. - El Mundo en español. — Hasta el Nº 316.
Espoir. — Organo de la 6ª U. R. de la C. N. T. francesa. Nos. 55 al 70.
Nueva Senda. — Boletín de la F.I.J.L. en el exilio. Año 11. Nº 95.
Noir et Rouge. — Espagne, 1962.
Pensée Libertaire. — Nº 6.
Les informations politiques et sociales. — Nos. 14 al 19.
Fiches d'informations. — Estudios anticolonialistas. Números 3 al 9.
Le Monde Libertaire. — Organo de la F.A.F. Nos. 87 al 90.
L'Anarcho Syndicaliste. — Boletín de la U. de anarcosindicalistas. Nos. 28 al 30.
L'Anarchie. — Organo de la Alianza Obrera anarquista. Nº 30.
Cahiers des amis de Han Ryner. — Nº 68.
Information correspondance ouvrières. — Nos. 15 al 17.
Com. International de Liaison Ouvrière (CILO). — Nos. de febrero y abril.
- INGLATERRA**
Freedom. — Volumen 24 hasta el Nº 13.
Anarchy. — Nos. 24 al 27.
Direct Action. — Vol. 4. Nos. 19 al 23.
War Resistance. — Vol. II. Nº 4.
- ITALIA**
L'Agitazione del Sud. — Año 7. Nos. 2 y 4.
La Voce. — Año II. Nos. 5 y 6.
Seme anarchico. — Año VIII. Nos. 1 al 4.
La Rivendicazione sociale. — Número único.
- MEXICO**
Regeneración. — Organo de la F.A.M. Nos. 74 y 75.
Tierra y Libertad. — Nos. 237 (extraordinario) y 238.
Solidaridad Obrera. — Organo de la C.N.T. española en América. Nº 193.
- URUGUAY**
Gaceta Austral. — Año II. Nº 9.
Tribuna Fraternal. — Año III. Nº 26.
- U.S.A.**
L'Addunata dei Refrattari. — Vol. 42. Nos. 2 al 9.
Views and Comments. — Organo de la Liga Libertaria de N. York. Nº 44.
Controcorrente. — Nº 34.
Boletín de Información. — Del Mov. Libertario Cubano en el exilio. Nº 0.
- SUECIA**
Brand. — Año 1963. Nº 1.
- VENEZUELA**
Ruta. — Organo de la F.I.J.L. Enero, febrero y marzo.
Boletín de los grupos de defensa confederales. — Números 2 y 3.
Este-Oeste. — Nos. 12 al 14.

LA REDACCION

PANORAMA GREMIAL

El Comité Central Confederal de la C.G.T. se reunió, como estaba previsto, con el objeto de analizar los resultados de la "semana de protesta" y el paro general del 31 de mayo y dar los lineamientos del camino a seguir en el futuro.

Se aprobó el informe del secretariado sobre el primer punto, en el que se dice que el paro había tenido "un óptimo resultado" y que la C.G.T. había logrado unir detrás de ella a sectores irreconciliables.

Seguidamente se dio aprobación al documento elaborado en conjunto por las comisiones que debían expedirse sobre la "semana de protesta" y el paro general y sobre las medidas a adoptar en el futuro. En el documento se expresa que el paro constituyó, por su magnitud, un verdadero plebiscito nacional y que la C.G.T. comprueba alborozada las múltiples adhesiones recibidas.

Figura en el documento, asimismo, un "plan mínimo de realizaciones inmediatas" que repite consideraciones y puntos del "plan de lucha"; dice así: "1) Estructuración de las delegaciones regionales de la C.G.T.; un plazo perentorio con vista a obtener un ajuste orgánico de todo el movimiento obrero para armonizar su acción. 2) Formación de equipos de dirigentes para la tarea de difusión. 3) Realizar reuniones con las comisiones directivas, cuerpos de delegados y asambleas generales de activistas para continuar el esclarecimiento del plan de la C.G.T. 4) Realizar nuevas reuniones con los centros de actividades comerciales, empresarias, estudiantiles, partidos políticos, etc. 5) Organización de actos y

Personal de la Administración Pública

El personal de la Administración Pública sufre los efectos de la demora con que el Estado abona sus sueldos y salarios y de la merma en el poder adquisitivo de los mismos.

Para tratar de superar esos problemas, han efectuado diversos planteamientos que no tuvieron mayor eco en el gobierno, debiendo adoptar —a pesar de no ser muy proclives a ello— medidas de fuerza que, hasta el momento, no han logrado quebrar la negativa oficial.

Una breve relación de algunos de los movimientos de fuerza llevados a cabo últimamente, sería ésta: Secretaría de Obras Públicas, Paros de 24 y 48 horas por la sanción del escalafón y del Salario Vital Mínimo.

Dirección General Impositiva. Paros de 3 horas por turno en apoyo del pedido de un anticipo a cuenta del fondo de compensación.

Ministerio de Educación. Paros de 1 hora por turno para obtener la normalización en el pago de sueldos y jubilaciones y la derogación de disposiciones que congelan remuneraciones del personal de la Administración Pública.

Agricultura y Ganadería. Diversas medidas de fuerza, propugnando regularización de pagos, aumento de \$ 3.000, sueldo básico de \$ 3.000 y escalafón propio.

Personal Civil de las Fuerzas Armadas. Ante la negativa a pagar aumentos acordados en 1959 en el escalafón de las Fuerzas Armadas.

Relaciones Exteriores y Culto. Paro en apoyo de su incorporación al régimen del servicio exterior de la Nación.

Todas estas medidas de fuerza, fueron acordadas por las agrupaciones sindicales, algunas particulares de cada lugar de trabajo y las más vastas, Unión del Personal Civil de la Nación y Asociación Trabajadores del Estado. No nos puede sorprender en los actuales momentos ninguna gestión de dirigentes sindicales que signifiquen claudicaciones a la libertad sindical de opinión y acción, por eso no nos extraña la entrevista de los directivos de la Federación Bue-

nos Aires de la Asociación de Trabajadores del Estado con el Cardenal Caggiano, a quien plantearon la difícil situación que atraviesan los trabajadores estatales ante la demora en los pagos y el escaso poder adquisitivo de los sueldos.

mesas redondas con idéntica finalidad. 6) Este plan de acción deberá iniciarse de inmediato, debiendo los respectivos gremios confederados informar al Consejo Directivo de la C.G.T. hasta el 25 de junio. 7) Para tomar las conclusiones del plan desarrollado y resolver las medidas de acción futura se convoca al Consejo Central Confederal para el 27 de junio a las 9 horas. 8) El Consejo Directivo queda facultado para adelantar la fecha si las circunstancias lo exigieran. 9) Se faculta al Consejo Directivo a reglamentar cada una de las fases de la segunda etapa confeccionando la agenda de actividades. 10) Los integrantes del Consejo Central Confederal estarán a disposición del Consejo Directivo para participar en todas o en cada una de las etapas a cumplirse en este plan de lucha".

Por último se aprobó por aclamación el despacho de la comisión encargada de pronunciarse sobre "los decretos y reglamentaciones sobre derechos y libertades". Se ocupa del estado de sitio, los derechos sindicales, la práctica desleal de las empresas, el derecho de huelga, el decreto sobre seguridad del Estado y los derechos ciudadanos. Finaliza expresando que la C.G.T. "reafirma el derecho de todos los habitantes a ser iguales ante la ley".

Cabe consignar que al iniciarse las deliberaciones, a proposición del representante de los viajantes, se rindió homenaje a Juan XXIII, aprobado con una salvedad de Riego Ribas, que afirmó que se rendía homenaje "no al jefe de una religión, sino a una personalidad contemporánea". Los bolcheviques del M.U.C.S. se adhirieron, siguiendo seguramente la línea marcada por los jefes del Kremlin luego de la visita del yerno de Khrushchev al Papa desaparecido.

Así anda el movimiento obrero argentino; todos los sectores que se disputan su predominio a través de la C.G.T., rinden homenaje, con salvedades de forma pero no de fondo, al jefe de la oscurantista y regresiva Iglesia Católica.

La F.O.R.A. ante la hora actual

Las cosas que determinan la presente situación por la que atraviesan los habitantes de este suelo y, en especial manera el pueblo trabajador, con una desocupación que va tomando caracteres de tragedia, con una moral deprimida y pisoteada, con sus derechos conculcados y con una total y completa desorientación no pueden hallarse sino en las entrañas mismas de un sistema social basado en el privilegio y el principio de autoridad, que bajo las formas de institución, Estado, capitalismo y religión regulan y determinan —autoritariamente, por supuesto—, la vida de los pueblos. Es decir, que éstos son los frutos que dan el carcomido árbol estatal-capitalista y las mentalidades coincidentes y serviles que lo apuntalan, como así de los que inconscientemente se cobijan bajo su nefasta sombra y comen su fruto.

Entre las citadas en primer término, en un maridaje vergonzante con sus amos, estuvo y está el partido político constituido como movimiento obrero que regentea la trepadora e incondicional C.G.T., porque no otra cosa es esta lortuosa y corrupta central. Su oscuro nacimiento, engendro multiforme de corrientes autoritarias, creció al calor de una tiranía y sirvió a cuantos déspotas se sucedieron en el poder y va concluyendo su ciclo en desesperados esfuerzos por convertirse ella misma en poder, promoviendo campañas políticas, explotando no sólo los bolsillos de sus forzados afiliados, sino también el sentimiento de angustia de los obreros y el pueblo, declarando "huelgas" y paros con el patrocinio y amparo de capitalistas y el Estado, para ocultar con estos hechos su múltiple función de sindicalistas-empresarios y políticos y justificar así ante los incautos creyentes "que ellos se preocupan por la situación de los trabajadores"...

En este mismo plano debemos ubicar a cuantos políticos pululan en el escenario social, arifíficos de la mentira y el engaño, con sus bolsos cargados de promesas, mendicantes de votos y responsables directos de la persecución desatada durante más de treinta años contra nuestro movimiento; aduladores y fomentadores de esa maslodónica y amorfa central, que terminará por devorarlos. No escapa tampoco en este orden, la iglesia, que con su característico maquiavelismo, tras el velo de una

humildad y bondad que jamás practicaron ni sintieron, huérfanos de una riqueza insultante, pretenden retomar las riendas del Estado para cabalgar como bruto, ambiciosamente puesta en evidencia en los últimos tiempos, en los que aparecen como redentoristas de los humildes en los conflictos entre éstos y sus explotadores; vuelve a repetirse la anécdota del lobo y el cordero en estos hechos de los maestros de la intriga, el crimen y el servilismo y de quienes tanto aprendieron los bolcheviques.

La hora actual, con un panorama que los pone al desnudo, tal cual son, tanto a unos como a otros, enemigos del pueblo, defensores acérrimos del privilegio y la autoridad, es, a la vez, propicia para el análisis que debemos hacer los desheredados del banquete de la vida, para que los confundidos, los engañados, mediten profundamente en que la solución a los problemas sociales no está en los comités, los templos, los cuarteles o en los estrados del Estado, y sí en nuestras propias manos, construyendo nuestro futuro de hombres libres y justos a través de movimientos como la F.O.R.A., que va a la raíz del mal que aqueja al cuerpo social.

No es misión de nuestro movimiento dictarle normas al Estado y capitalismo, ni hacerles de asesores, no obstante ser las primeras víctimas del desquicio y barandía, muy por el contrario, en nuestro ámbito, en nuestro terreno tratemos de apresurar el estrepitoso derrumbe de una sociedad inegalitaria e injusta, a la par que vamos realizando la obra constructiva de una nueva sociedad en la revolución mental que precederá a la de la acción. La desigualdad económica y toda la secuela de miserias que ella trae aparejada; junto a ello el predominio y privilegio en todas las manifestaciones de la vida dentro de esta corrupta sociedad tienen un denominativo común; no hay libertad donde existe la autoridad, no puede haber justicia donde existe desigualdad; la F.O.R.A. no preconiza enmiendas al presente régimen de oprobio, sino que anhela su total transformación, razón por la cual los males, injusticias, atropellos y miserias que padecemos todos en mayor o menor grado son las consecuencias lógicas del sistema de privilegio y autoridad en que se asienta la presente sociedad.

CONSEJO FEDERAL